

LA NO-VIOLENCIA A TRAVÉS DE SUS GUÍAS



SILO



LUTHER KING



GANDHI

Clara Serfaty

Néstor Tato

UNA BIBLIOTECA DE LA NO-VIOLENCIA

El presente aporte no fue concebido como una obra cerrada. Por lo contrario, nació en versión digital como una obra colectiva y espera crecer con la colaboración de todos aquellos que quieran hacerlo hasta armar una “biblioteca digital de la no-violencia”.

Esta biblioteca digital podrá tener existencia independiente pero, desde ya, nace incluida en la HUMANIPEDIA (www.humanipedia.org)

Hemos dado el puntapié inicial para aportar un material que resulta necesario por la falta de difusión y la poca información habitual sobre el tema. La no-violencia figura entre los ítems cuasirománticos del siglo XX. Es una especie de utopía que no parece haber ganado simpatizantes y adherentes más que entre los intelectuales... que no se distinguen precisamente por su combatividad.

De ahí que la no-violencia se haya deformado en el imaginario colectivo como una versión romántica de las luchas de liberación (sea colonial o racial) que se ha distinguido por su falta de eficacia. Tan ineficaz ha sido que sus líderes fueron asesinados oportunamente.

Debemos conceder a los violentistas que “muerto el perro se acabó la rabia”. O “muerta la perra se acabó la leva” como dijo el lustrado Pinochet al enterarse de la muerte de Salvador Allende. Su vida fue un paradigma de lucha democrática, por tanto, no-violenta.

Y también su muerte, aún dando crédito a la versión oficial. Antes que nada, la no-violencia exige una actitud valiente y combatiente, y los últimos momentos de Allende la ejemplifican. Vaya nuestro homenaje sentido.

En este trabajo aportamos una selección de textos que intenta dar cuenta de las líneas centrales del pensamiento de los más representativos guías de la no-violencia: Gandhi, Luther King y Silo. Los precursores, Thoreau, Ruskin y Tolstoi, están en camino. En los oscuros comienzos esperan los textos jainas y budistas. Y tantos otros que yacen ocultos por la maraña de la desinformación.

Así que esperamos que esta Biblioteca crezca con el aporte conjunto. Para comunicarse con nosotros pueden escribirnos a ntatom@gmail.com o cserfaty@cantv.net

Marzo 13 de 2008

Clara y Néstor

INDICE

Biografía

Mohandas Karamchand Gandhi (1869-1948), llamado Mahatma («alma grande») por su amigo y poeta Rabindranath Tagore, nació en Porbandar y murió en Delhi. Fue un reformador social y religioso, y dirigente del nacionalismo indio. Estudió leyes en Londres desde 1888 a 1891. En estos años decisivos para su formación leyó a Tolstói, en quien encontró el guía para la práctica y la teoría de la no-violencia.

Marchó a Sudáfrica en 1893 por un contrato de trabajo. Terminado el mismo, estaba a punto de regresar a la India cuando se enteró de la existencia de un proyecto de ley para retirar el derecho de sufragio a los hindúes. Decidió entonces aplazar la partida un mes para organizar la resistencia de sus compatriotas, y el mes se convirtió en veintidós años.

A partir de 1904, después de leer la crítica del capitalismo contenida en "Unto This Last" de John Ruskin, modificó su estilo de vida y pasó a llevar una sencilla existencia comunitaria en las afueras de Johannesburgo donde fundó una comuna llamada Tolstói. Desarrolló durante estos años una filosofía original y un método de protesta social que él llamaba satyagraha («fuerza de la verdad» o «fuerza del alma»). La idea central era la de que las injusticias sociales deberían ser contestadas, pero no con protestas violentas, sino tratando de conseguir un cambio en la mentalidad de los propios oponentes. La forma de alcanzar esto radica en la propia capacidad de sufrimiento por una causa justa, y por la estricta observancia de la no violencia.

De esa época es la teoría del activismo no-violento, que puso en marcha por primera vez para oponerse a la ley de registro. Esta ley obligaba a todos los indios a inscribirse en un registro especial con sus huellas dactilares. Gandhi ordenó a sus compatriotas que no se inscribieran, que comerciaran en las calles sin licencia y, más tarde, que quemaran sus tarjetas de registro frente a la mezquita de Johannesburgo. Como muchos de sus seguidores, fue a parar a la cárcel varias veces, pero el movimiento de resistencia civil obtuvo varios éxitos parciales.

Sus esfuerzos en favor de la minoría india en Sudáfrica habían extendido su fama a la India, donde un nacionalismo ascendente había comenzado ya a imprimir sus huellas en el Congreso Nacional Indio, fundado en 1885. Existía, sin embargo, poco contacto entre Gandhi y el Congreso. Las pretensiones de éste eran las de garantizar a los indios una mayor participación en su propio gobierno. En opinión de Gandhi, lo que la India y el mundo necesitaban era una reforma social y religiosa que les llevara a una vida de sencillez y verdad.

Volvió a la India en 1915, pero su participación en la política nacionalista sólo se produjo después del final de la I Guerra Mundial (1914-18). En 1919 se introdujo un esquema constitucional que concedió a la India una forma limitada de representaciones institucionales, pero esto quedaba muy lejos de las aspiraciones nacionalistas al autogobierno o swaraj. Gandhi convenció al Congreso Nacional Indio para que rechazara las reformas y declaró que la India podía obtener el swaraj en un año si adoptaba su método de satyagraha. Denunció al gobierno británico como satánico y pidió un programa de no-cooperación sin violencias contra

él, comenzando por un boicot a las elecciones y llegando progresivamente al empleo del arma última: la desobediencia civil masiva. La campaña alcanzó su punto álgido desde 1920 hasta 1922 en que, repentinamente, Gandhi se disoció de ella después de un estallido de violencia en que fueron muertos varios policías. Un mes después fue arrestado y condenado a prisión. La swaraj no había triunfado y el Congreso se abandonaba a la división y a la desmoralización.

Liberado en 1924, se dedicó a «unir de corazón» a hindúes y musulmanes, a abolir la intocabilidad y a mejorar el nivel de vida de las aldeas, donde vivía la mayoría de los indios. El Congreso comenzó a reanimarse en unos pocos años y entonces comenzó el reclamo de la total independencia. A comienzos de 1930, Gandhi levantó a la India en una protesta no violenta que suspendió en el momento de mayor tensión para poder negociar con el gobierno británico. La campaña fracasó en 1934, con miles de partidarios del Congreso en la cárcel.

En 1935 el Parlamento británico dictó un nuevo decreto para el gobierno de la India referido sustancialmente a la representatividad institucional, silenciando todo lo que se refería a la independencia, ya que no la contemplaba siquiera como objetivo lejano. El estallido de la II Guerra Mundial en 1939 fue seguido de una renovada tensión entre el Congreso y el gobierno británico, que culminaría con el arresto y encarcelamiento de Gandhi al poner en marcha su movimiento «India libre» en 1942.

Finalizada la guerra, y tras el ascenso al poder de los laboristas en Inglaterra, Gandhi desempeñó un rol fundamental en las negociaciones que llevaron a la liberación. Sin embargo, su postura opuesta a la partición del subcontinente nada pudo contra la determinación del líder de la Liga Musulmana, Jinnah, defensor de la separación del Pakistán. Dolido por lo que consideró una traición, en 1946 el Mahatma vio con horror cómo los antiguos fantasmas indios resurgían durante la celebración del nombramiento de Jawarlahl Nehru como primer jefe de gobierno, que motivó violentos disturbios provocados por la pugna entre hindúes y musulmanes.

Gandhi se trasladó a Noakhali, donde habían comenzado los enfrentamientos, y caminó de pueblo en pueblo, descalzo, tratando de detener las masacres que acompañaron a la partición en Bengala, Calcuta, Bihar, Cachemira y Delhi. Pero sus esfuerzos sólo sirvieron para acrecentar el odio que sentían por él los fanáticos extremistas de ambos pueblos: los hindúes atentaron contra su vida en Calcuta y los musulmanes hicieron lo propio en Noakhali.

El 30 de enero de 1948, cuando al anochecer se dirigía a la plegaria comunitaria, fue baleado por un joven hindú. Sus últimas palabras fueron “He Rama”. Como dijo Einstein, «quizá las generaciones venideras duden alguna vez de que un hombre semejante fuese una realidad de carne y hueso en este mundo».

Bibliografía:

<http://www.biografiasyvidas.com/biografia/g/gandhi.htm> consultada 12-02-2008.

<http://www.biografiasyvidas.com/monografia/gandhi/> consultada 12-02-2008.

<http://www.mkgandhi.org/biography/index.htm> consultada el 20-10-2008

Mohandas Karamchand Gandhi

SATYAGRAHA
(Selección de textos)

Néstor Tato - Clara Serfaty

Los textos que siguen son una selección de los publicados por la Fundación Gandhi en su sitio www.mkgandhi.org bajo el título "Paz y no-violencia". No hemos respetado el orden en que están presentados allí y se puede encontrar en la versión original que también se acompaña. Los títulos centrados se corresponden con los de los textos originales. La traducción es nuestra.

LAS CARACTERÍSTICAS DE SATYAGRAHA¹

Satyagraha es una búsqueda implacable de la verdad y la decisión de alcanzar la verdad.

Es una fuerza que trabaja silenciosamente y con aparente lentitud. En realidad, no hay fuerza en el mundo que sea tan directa o tan rápida en trabajar.

Satyagraha es absoluta modestia, la más grande humillación, la más grande paciencia y la fe más brillante. Es su propia recompensa.

Esa es la belleza de Satyagraha. Es autoevidente, uno no tiene que ir a buscarla. Es la virtud inherente en el mismo principio.

Una dharmayuddha², en la que no hay secreto alguno que necesite ser guardado, ninguna oportunidad de enlazar ni lugar para la falsedad, viene sin buscarla, y un hombre religioso está siempre preparado para ella.

Una lucha que tiene que ser planeada previamente no es tal, y solo cuando el Satyagrahi³ se siente desamparado, está en el borde de sus fuerzas y encuentra una oscuridad absoluta a su alrededor, Dios acude en su ayuda.

En la aplicación de Satyagraha descubrí, en los primeros momentos, que la persecución de la Verdad no admite el ejercicio de la violencia sobre el oponente, sino que éste debe ser apartado del error con paciencia y simpatía. Porque lo que parece verdad para uno puede parecer un error al otro. Y la paciencia significa el propio sufrimiento. De modo que la doctrina vino a significar la reivindicación de la Verdad, no por infligir sufrimiento al oponente sino a uno mismo.

Con la verdad combinada con la no-violencia se puede poner el mundo a tus pies. Satyagraha en su

¹ Satya en sánscrito significa "verdad" y agraha está compuesta por el prefijo "a" y la raíz "grah", que significa "empuñar". Reunidas pueden ser traducidas como "empuñar la verdad". Gandhi la describió también como "blandir la verdad" de ahí que se traduzca como "la fuerza de la verdad". V. Wikipedia, versión inglesa.

² Es una guerra que se libra de acuerdo a reglas determinadas, por ej. los caballeros solo combaten con caballeros, los carros solo con carros, los elefantes solo con elefantes. Es una guerra correcta o cortés. V. Wikipedia, versión inglesa.

³ El que practica Satyagraha

esencia no es más que la introducción de la verdad y la gentileza en lo político, por ejemplo, en la vida nacional.

La palabra Satyagraha es frecuentemente usada con liviandad y se lo hace para cubrir la violencia velada. Pero, como autor de la palabra, estoy autorizado a decir que excluye toda forma de violencia, directa o indirecta, velada o manifiesta, ya sea en el pensamiento, la palabra o el hecho.

Es una violación de Satyagraha tratar a un oponente con maldad o decir una palabra dura ya sea a él o sobre él, con la intención de dañarlo...

Satyagraha es gentil, nunca hiera. No tiene que ser el resultado de la furia o la malicia. Nunca es irritable, nunca impaciente, nunca vociferante. Es el opuesto directo de la compulsión. Fue concebida como un sustituto completo de la violencia.

La lucha de Satyagraha es para los fuertes de espíritu, no para los que dudan o los tímidos. Satyagraha nos enseña el arte de vivir tanto como de morir. El nacimiento y la muerte son inevitables entre los mortales. Lo que distingue al hombre del animal es su esfuerzo conciente por realizar el espíritu que lleva dentro.

Fuente: The Mind Of Mahatma Gandhi, VI. Satyagraha. Compiled by Prabhu & Rao
<http://www.mkgandhi.org/momgandhi/momindex.htm>

NO-VIOLENCIA

Mi tarea

No soy un visionario. Digo que soy un idealista práctico. La religión de la no-violencia no se propone solo para los rishis⁴ y los santos. Se la propone también para la gente común. La no-violencia es la ley de nuestra especie, así como la violencia es la ley de los animales. El espíritu yace latente en el animal y él no conoce otra ley que la de la fuerza física. La dignidad del hombre requiere obediencia a una ley más alta – para fortalecer el espíritu.

De modo que me aventuré a presentar ante India la antigua ley del autosacrificio. Porque satyagraha y sus retoños, la no cooperación y la resistencia civil, no son más que nombres nuevos para la ley del sufrimiento. Los rishis, que descubrieron la ley de la no-violencia en medio de la violencia, fueron genios más grandes que Newton. Ellos mismos eran guerreros más grandes que Wellington. Habiendo conocido por sí mismos el uso de las armas, se dieron cuenta de su inutilidad y enseñaron a un mundo hastiado que la salvación no depende de la violencia sino de la no-violencia.

La no-violencia como una fuerza del mundo

Por supuesto, se puede decir que no puede haber una rebelión no-violenta y que no se la ha conocido en la historia. Bien, es mi ambición proveer una oportunidad, y es mi sueño que mi país pueda ganar su libertad mediante la no-violencia. Y, querría repetirlo al mundo un sinnúmero de veces, que no compraré la libertad de mi país al costo de la no-violencia.

Mi casamiento con la no-violencia es tan absoluto que me suicidaría antes de apartarme de mi posición. No mencioné la verdad en esta conexión simplemente porque la verdad no puede ser expresada salvo por la no-violencia.

La ciencia de la guerra conduce a la dictadura pura y simple. La ciencia de la no-violencia solo puede conducir a la democracia pura.

La verdadera democracia o la Swaraj⁵ de las masas no puede venir a través de medios falseados y violentos, por la simple razón de que el corolario natural de su uso sería remover toda oposición mediante la supresión

⁴ Rishi es el nombre con que se designa a los autores de la tradición védica. Son los sabios. *Ver Wikipedia, versión inglesa.*

⁵ Gandhi dijo: "La palabra Swaraj es una palabra sagrada, una palabra Védica que significa autogobierno y autorestricción, y no la libertad de toda restricción que frecuentemente significa "independencia". La verdadera Swaraj vendrá no por la adquisición de autoridad por unos pocos sino por la adquisición de la capacidad de todos de resistir la autoridad cuando es abusiva." Fuente: La mente de Mahatma Gandhi.

o el exterminio de los antagonistas. Eso no hace a la libertad individual. La libertad individual puede tener el juego más pleno solo bajo un régimen no adulterado de ahimsa.

Guerra Vs. No-violencia

Un creyente en la no-violencia está comprometido a no utilizar la violencia o la fuerza física, de manera directa o indirecta, en defensa de nada, pero no está impedido de ayudar a hombres o instituciones que no estén basados en la no-violencia. Si se tratara del caso inverso yo podría, por ejemplo, verme impedido de ayudar a India a obtener la Swaraj porque el futuro Parlamento de India bajo la Swaraj, estoy seguro, tendrá algunas fuerzas militares y policiales. O para dar un ejemplo doméstico, no podría ayudar a mi hijo a obtener justicia porque en verdad él no cree en la no-violencia.

Mi resistencia a la guerra no me lleva al punto de impedirlo a quienes deseen tomar parte en ella. Yo razono con ellos. Les muestro una manera mejor y los dejo elegir.

La esencia de la no-violencia

La no-violencia es la ley de la raza humana y es infinitamente más grande que y superior a la fuerza bruta.

Como último recurso no beneficia a aquellos que no poseen una fe viviente en el Dios del Amor.

La no-violencia provee la más completa protección al propio respeto por sí mismo y al sentido del propio honor, pero no siempre para la posesión de tierras o bienes muebles, aunque su práctica habitual ha probado ser mejor defensa que una guardia armada. Por la misma naturaleza de las cosas, la no-violencia no es útil para defender ganancias mal habidas o actos inmorales.

Los individuos y las naciones que practiquen la no-violencia tienen que estar preparados para sacrificarlo todo (las naciones, hasta el último hombre) excepto el honor. Por tanto, es incoherente con la posesión de territorios ajenos. Por ejemplo, el imperialismo moderno está francamente basado en la fuerza para su defensa.

La no-violencia es un poder que puede ser ejercido por todos por igual: niños, jóvenes y mujeres o gente mayor, con tal de que tengan una fe viviente en el Dios del Amor y tengan en consecuencia, un amor igual por toda la humanidad. Cuando la no-violencia es aceptada como la ley de la vida debe penetrar todo el ser y no ser aplicada en actos aislados.

Es un profundo error suponer que esta ley es suficientemente buena para los individuos, pero no para las masas o la humanidad.

¿Es posible la Perfección?

La perfecta no-violencia es imposible mientras existamos físicamente, porque queremos ocupar cuando menos algo de espacio. La perfecta no-violencia es solo una teoría, como el punto de Euclídes o la línea recta, pero tenemos que hacer el esfuerzo de aplicarla en cada momento de nuestras vidas.

Ahimsa, distinta de no matar

Examinemos la raíz de ahimsa. Es el máximo desapego. Desapego significa completa libertad del cuidado del propio cuerpo. Si el hombre deseara obtener por sí mismo, por ejemplo, la Verdad, podría hacerlo solo por la completa indiferencia por el cuerpo, por ejemplo, haciendo que todos los otros seres se sientan a salvo de él. Ese es el camino de ahimsa.

Ahimsa no significa solo no-matar. Himsa significa causar dolor o matar cualquier vida por furia o con un propósito egoísta. O con la intención de hacer daño. Evitar hacerlo así es ahimsa.

La violencia será violencia para siempre y toda violencia es pecaminosa. Pero lo que es inevitable, es la inevitable violencia implícita en matar por sacrificio, no solo declarada permisible sino que es hasta considerada meritoria.

No es fácil caminar sobre el agudo filo de espada que es ahimsa en este mundo lleno de himsa. La riqueza no ayuda, la ira es el enemigo de ahimsa, y el orgullo es un monstruo que se la traga. En esta observancia estrecha y rigurosa de esta religión de ahimsa, con frecuencia uno tiene que tener en cuenta que la así llamada himsa es la más verdadera forma de ahimsa.

El pecado de himsa no consiste meramente en tomar la vida, sino en tomarla motivado por el propio cuerpo perecedero. De modo que toda destrucción envuelta en el proceso de comer, beber, etc., es egoísta y por tanto himsa. Pero el hombre la considera inevitable y lo tolera. Pero la destrucción de los cuerpos de criaturas torturadas, siendo para su propia paz no puede ser considerada himsa, o la destrucción inevitable causada con el propósito de proteger lo que está bajo la custodia de uno, no puede ser considerada como himsa. Es imposible sostener el propio cuerpo sin la destrucción de otros en alguna medida.

Todos tienen que destruir alguna vida:

- a) para sostén de sus propios cuerpos,
- b) para proteger a aquéllos bajo su cuidado o
- c) en razón de aquéllos cuya vida es tomada.

(a) y (b) significa himsa en mayor o menor medida. (c) significa nada de himsa y por tanto, ahimsa. Himsa en (a) y (b) es inevitable.

Un ahimsa-ista progresivo, por tanto, cometerá la himsa implícita en (a) y (b) lo menos posible, solo cuando es inevitable y después de una plena y madura deliberación y habiendo agotado todos los remedios para eludirla.

Tomar una vida puede ser un deber. Nosotros destruimos cuanta vida creemos necesaria para sostener nuestro cuerpo. De modo que para alimento tomamos vida, vegetal y otras, y por sanidad destruimos mosquitos y afines mediante el uso de desinfectantes, etc., y no pensamos que somos culpables de irreligión por hacerlo... por el beneficio de la especie, matamos animales carnívoros... Hasta el homicidio puede ser necesario en ciertos casos. Supongamos que un hombre enloquece y anda por ahí espada en mano matando a cualquiera que se pone a su alcance, y nadie se atreve a atraparlo vivo. Cualquiera que liquide a este lunático se ganará la gratitud de la comunidad y será considerado como un hombre benevolente.

Veo que hay un horror instintivo en matar seres vivos en cualquier circunstancia. Por ejemplo, se ha sugerido como alternativa que se confine a los perros rabiosos en un lugar y se los deje morir lentamente. Ahora, mi idea de la compasión torna esto imposible para mí. No puedo afrontar ni por un momento ver un perro, o cualquier otro ser vivo, sufriendo desamparado la tortura de una muerte lenta. No mato un ser humano en esas circunstancias porque tengo remedios que me dan esperanzas. Mataría un perro en esa situación porque no tengo remedio. Si mi hijo fuera atacado por la rabia y no hubiera remedio posible para aliviar su agonía, consideraría que mi deber es tomar su vida. El fatalismo tiene sus límites. Dejamos las cosas al Destino después de agotar todos los remedios. Uno de los remedios y el último, para aliviar la agonía de un niño torturado, es tomar su vida.

Entonces ¿porqué no matar a los que oprimen a la Humanidad?

Ningún hombre es tan malo como para estar más allá de la redención, ningún hombre es tan perfecto como para ordenar la destrucción de aquél que erróneamente considera que es totalmente malo.

Un satyagrahi nunca debe olvidar la distinción entre el mal y el malhechor. No debe abrigar mala voluntad o amargura contra este último. Tampoco puede utilizar innecesariamente un lenguaje ofensivo contra la persona mala, por más constante que pueda ser su maldad. Este es un artículo de fe para cada satyagrahi: nadie está tan perdido en este mundo que no pueda ser convertido por el amor. Un satyagrahi siempre tratará de superar el mal con el bien, la ira con el amor, la falsedad con la verdad, himsa con ahimsa. No hay otro modo de purgar el mundo de maldad.

La verdad de palabra y la no-violencia

Decir o escribir una palabra desagradable seguramente no es violento, especialmente cuando el que hable o

escribe cree que es verdadera. La esencia de la violencia es que tiene que haber una intención violenta detrás del pensamiento, la palabra o la acción, por ejemplo la intención de dañar al llamado oponente.

Falsas nociones de modales o el miedo de herir susceptibilidades con frecuencia desvían a la gente de decir lo que quieren y los hace arribar a las costas de la hipocresía. Pero si la no-violencia de pensamiento tiene que evolucionar en los individuos y las sociedades o naciones, la verdad tiene que ser dicha, por más dura o impopular que pueda parecer en el momento.

No-violencia falsa y verdadera

La no violencia presupone la capacidad de golpear. Es una restricción consciente, deliberada, impuesta al deseo de venganza. Pero la venganza es siempre superior a la sumisión pasiva, afeminada y desvalida. El perdón es más alto todavía. La venganza también es debilidad. El deseo de venganza se origina en el temor al daño, imaginario o verdadero. Un hombre que no teme a nadie en el planeta consideraría molesto hasta tener que juntar bronca contra uno que en vano trata de perjudicarlo.

Ahimsa es el límite extremo del perdón. Pero el perdón es la cualidad del valiente. Ahimsa es imposible sin osadía.

Hay dos formas de defensa. La mejor forma y la más efectiva es no defenderse en absoluto, para mantenerse en pie arriesgando cualquier peligro. El otro método mejor pero igualmente honorable es golpear con valentía en defensa propia y exponer su vida en las más peligrosas posiciones.

La fuerza para matar no es esencial para la defensa propia: uno debería tener fuerza para morir. Cuando un hombre está realmente preparado para morir, ni siquiera deseará ejercer violencia. De hecho puedo decir a modo de proposición autoevidente que el deseo de matar es inversamente proporcional al deseo de morir. Y la historia está repleta de casos en los que hombres moribundos, con el coraje y la compasión en sus labios convirtieron los corazones de sus violentos oponentes.

Para ser una fuerza potente, la no violencia debe comenzar con la mente. La no violencia que lo es solo del cuerpo sin la cooperación de la mente, es la no violencia del débil o el cobarde, y no tiene por lo tanto ninguna potencia. Si oímos la maldad y el odio en nuestra entraña y fingimos no tomar represalias, esto se volverá contra nosotros, llevándonos a nuestra destrucción. Para que la abstención de la mera violencia del cuerpo no sea perjudicial, es necesario al menos no abrigar el odio si es que no podemos generar el amor activo.

Todas las canciones y discursos que presagian el odio deberían ser tabú.

El efecto misterioso de la no violencia no debe ser medido por su efecto visible. Pero no nos atrevemos a descansar en paz mientras se permita que el veneno del odio impregne la sociedad. Esta lucha es un

estupendo esfuerzo de conversión. Nuestro objetivo es nada menos que la conversión del Inglés. Nunca se podrá hacer abrigando el rencor y fingiendo seguir la no violencia. Dejen que aquellos que quieren seguir el camino de la no violencia pero siguen abrigando el rencor, vuelvan sobre sus pasos y se arrepientan de los errores que se han hecho a sí mismos y al país.

Si hoy somos cobardes, y lo somos, no es porque no sabemos golpear, sino porque tememos morir. No es ningún seguidor de Mahavira, el apóstol del Jainismo, o de Buda o de los Vedas quien, teniendo miedo de morir, se da a la fuga ante cualquier peligro, real o imaginario, y al mismo tiempo desea que alguien elimine el peligro destruyendo a la persona que lo causa. No es un seguidor de ahimsa aquel a quien no le importe matar a un hombre de a poco engañándolo en los negocios, o alguien que protegiera unas pocas vacas por la fuerza de las armas y acabara con el carnicero, o quien por hacer un supuesto bien a su país, no le importara matar a unos pocos funcionarios. Todos estos son actuados por el odio, la cobardía y el miedo. Aquí el amor a la vaca o al país es una cosa vaga dirigida a satisfacer la propia vanidad o calmar un remordimiento de conciencia.

Ahimsa, verdaderamente entendida, es en mi modesta opinión una panacea para todos los males mundanos y extra-mundanos. Nunca podemos no ejercerla por demás. De hecho en la actualidad, no la ejercemos para nada. Ahimsa no desplaza la práctica de otras virtudes, pero hace la práctica de éstas imperiosamente necesaria antes de que pueda ser practicada incluso en sus rudimentos. Mahavira y Buda eran soldados y Tolstoy también. Solo que ellos vieron profunda y verdaderamente en su profesión y encontraron el secreto de una vida verdadera, feliz, honorable y piadosa. Déjennos ser partícipes junto a estos maestros y esta tierra nuestra será una vez más la morada de dioses.

Limitaciones de la violencia

Objeto la violencia porque cuando parece hacer el bien, éste es solo temporal. El mal que hace, es permanente. No creo que la matanza de todos los ingleses pueda hacerle el más leve bien a la India. Millones estarán tan mal como hoy, si para alguien fuera posible matar un inglés mañana. Por el actual estado de cosas, la responsabilidad es más nuestra que de los ingleses. El inglés será impotente para hacer el mal si nosotros no hacemos más que el bien. De ahí mi incesante énfasis en la reforma desde adentro.

Lo bueno que se produjo con la fuerza, destruyó la individualidad. Solo cuando el cambio se realizó a través del poder persuasivo de la no cooperación no violenta, por ejemplo, el amor, se pudo preservar el cimiento de la individualidad y asegurar para el mundo el progreso real, duradero.

A los revolucionarios

Sostengo que el mundo está harto de rebeliones armadas. Sostengo también que aunque pueda ser verdadero para otros países, una revolución sangrienta no tendrá éxito en la India. Las masas no toman parte activa en algo que puede no ser bueno para ellas. Una exitosa revolución sangrienta solo puede significar más miseria para las masas. Porque para ellos seguiría siendo la dominación extranjera. La no violencia que enseño es la no violencia activa del más fuerte. Pero el más débil puede participar sin hacerse más débil. Solo pueden ser los más fuertes por ejercerla.

Hoy las masas son mucho más audaces que lo que fueron antes. Una lucha no violenta implica necesariamente una construcción a escala masiva. Por tanto, no puede dar lugar a *tamas*⁶ u oscuridad o inercia. Significa una aceleración de la vida nacional. Ese movimiento está en marcha todavía silenciosamente, casi imperceptiblemente, pero al menos está con certeza.

No niego el heroísmo y el sacrificio del revolucionario. Pero el heroísmo y el sacrificio por una mala causa son una tremenda pérdida de espléndida energía y hace daño a la buena causa por desviar la atención con el glamour del heroísmo mal empleado y del sacrificio por una mala causa.

No me avergüenzo por mantenerme erguido ante el revolucionario heroico y abnegado porque soy capaz de oponer una medida igual del heroísmo de los hombres no violentos y del sacrificio no empañado por la sangre de los inocentes. La inmolación de un hombre inocente es un millón de veces más potente que el sacrificio de un millón de hombres que mueren en el acto de matar a otros. El sacrificio voluntario de los inocentes es la respuesta más poderosa que haya sido concebida por Dios o el hombre contra la tiranía insolente.

Fuente: <http://www.mkgandhi.org/sfgbook/index.htm> NIRMAL KUMAR BOSE, 1950

⁶Tamas es la más baja de las tres *gunas* o cualidades que hay en este mundo. Literalmente, guna tiene el sentido de cuerda, de modo que las gunas tejen este mundo. Tamas es la inercia, la inactividad, la vagancia y produce la oscuridad, la muerte, la destrucción. Las otras gunas son sattva, la más elevada, la pureza, que tiene el sentido de existencia o realidad; y rajas, que es la acción. (*Versión nuestra en base a conceptos de la Wikipedia*)

ENTRE LA COBARDÍA Y LA VIOLENCIA

Me expondría mil veces al riesgo de la violencia antes que arriesgar la castración de toda una raza.

Violencia: la elección

Creo que cuando solo se puede optar entre la cobardía y la violencia, aconsejaría la violencia... Preferiría que India acuda a las armas para defender su honor antes que, de una manera cobarde, se convierta o permanezca como un testigo indefenso de su propio deshonor.

Pero creo que la no-violencia es infinitamente superior a la violencia; el perdón es más viril que el castigo. El perdón engalana al soldado... Pero la abstinencia es perdón solo cuando se tiene el poder de castigar; carece de significado cuando procede de una criatura indefensa...

Pero no creo que India esté indefensa... no creo que yo mismo sea una criatura indefensa... La fuerza no viene de una capacidad física. Viene de una voluntad indomable.

Queremos sacar lo mejor del hombre, pero no queremos castrarlo por causa de eso. Y en el proceso de encontrar su propia condición, la bestia que hay en él se ve forzada de vez en cuando a mostrar su horrible apariencia.

El mundo no está gobernado enteramente por la lógica. La vida misma envuelve algún tipo de violencia y tenemos que elegir el sendero de la violencia menor.

Ninguna cobardía

Quiero que los hindúes y los musulmanes cultiven el coraje sereno de morir sin matar. Pero si uno no tiene ese coraje, quiero que se cultive el arte de matar y ser matado antes que huir del peligro como un cobarde. Porque a pesar de la huida, se comete himsa mental. Huye porque no tiene el coraje de ser matado en el acto de matar.

Mi método de la no-violencia nunca puede conducir a una pérdida de fuerza, pero solo ella hará posible, si la nación lo quiere, ofrecer una violencia disciplinada y concertada en momentos de peligro.

Mi credo de la no-violencia es una fuerza extremadamente activa. No deja lugar a la cobardía ni a la debilidad. Hay esperanzas de que un hombre violento pueda ser algún día no-violento, pero no hay ninguna

esperanza de que un cobarde pueda llegar a serlo. Entonces, he dicho más de una vez... que, si no sabemos cómo defendernos a nosotros mismos, nuestras mujeres y nuestros lugares de culto por la fuerza del sufrimiento -en el caso, la no-violencia, si somos hombres tenemos que ser por lo menos capaces de defender todo esto mediante la lucha.

No importa cuán débil sea el cuerpo de una persona, si es una vergüenza huir, se mantendrá firme y morirá en su puesto. Esto sería no-violencia y valentía.

Si sin importar cuán débil sea, usa la fuerza que tenga para dañar a su oponente y muere en el intento, esto es valentía pero no es no-violencia.

Si, cuando su deber es enfrentar el peligro, huye, esto es cobardía.

En el primer caso, el hombre tendrá amor o caridad. En el segundo y el tercer caso habría aversión o desconfianza y miedo.

Mi no-violencia admite que la gente que no puede o no quiere ser no-violenta pueda tener y hacer uso de armas. Déjenme repetirlo por milésima vez que la no-violencia es para los más fuertes, no para los débiles.

Huir del peligro en lugar de enfrentarlo es denegar la propia fe en el hombre y en Dios, hasta en uno mismo. Sería mejor para uno ahogarse que vivir para declarar semejante quiebra de la fe.

Defensa propia mediante la violencia

He estado repitiendo una y otra vez que aquél que no puede protegerse a sí mismo, a sus más próximos y sus más queridos, o su honor, enfrentando la muerte de modo no-violento, puede y tendría que hacerlo manejándose de modo violento con el opresor. El que no puede hacer ninguna de las dos cosas es una carga. No tiene capacidad para ser cabeza de familia.

O bien debe esconderse, o quedarse contento de vivir para siempre en la indefensión y disponerse a reptar como un gusano ante las bravatas de un pendenciero.

La fuerza para matar no es esencial para la defensa propia; uno tendría que tener fuerza para morir. Cuando un hombre está realmente listo para morir, ni siquiera deseará ejercer violencia. De hecho, podría ponerlo como una proposición autoevidente, que el deseo de matar es inversamente proporcional al deseo de morir. Y la historia está repleta de ejemplos de hombres que, muriendo con el coraje y la compasión en sus labios, convirtieron el corazón de sus violentos oponentes.

La no-violencia no puede ser enseñada a una persona que teme morir y no tiene poder de resistencia. Un ratón indefenso no es no-violento porque siempre sea devorado por el gato. El se comería alegremente al asesino si pudiera, pero siempre trata de huir de él. No lo llamamos cobarde porque está hecho por la

naturaleza para comportarse de ese modo.

Pero un hombre que cuando se ve enfrentado por el peligro se comporta como un ratón, es bien llamado cobarde. Él aloja la violencia y el odio en su corazón y mataría a su enemigo si pudiera hacerlo sin lastimarse. Es un extraño para la no-violencia. Todo sermón sobre el tema se perdería en él. La valentía es ajena a su naturaleza. Antes de que pueda entender la no-violencia hay que enseñarle a mantenerse firme y aún sufrir la muerte en el intento de defenderse contra el agresor que apuesta a sobrepasarlo. Hacerlo de otro modo sería confirmar su cobardía y llevarlo más lejos de la no-violencia.

Así como no puedo ayudar a alguien a responder con violencia, no puedo dejar que un cobarde busque refugiarse detrás de una supuesta no-violencia. No conociendo la materia de que está hecha la no-violencia, muchos han creído honestamente que alejarse siempre del peligro es una virtud, comparada con ofrecer resistencia, especialmente cuando está cargado con el peligro de la propia vida. Como maestro de la no-violencia debo, en tanto me sea posible, advertir contra semejante creencia impropia de un hombre

La defensa propia... es la única vía honorable cuando no se está listo para la autoinmolación.

Aunque la violencia no es legítima, cuando se la ejerce en defensa propia o para la defensa de los indefensos, es un acto de valentía mucho mejor que la sumisión cobarde. Lo último no beneficia ni al hombre ni a la mujer. Bajo la violencia hay muchos estadios y variedades de la valentía. Todo hombre debe juzgar esto por sí mismo. Ninguna otra persona puede o tiene ese derecho.

<http://www.mkgandhi.org/momgandhi/momindex.htm>, cap. V, 28.

LA APLICACIÓN DE LA NO-VIOLENCIA

Si uno no practica la no-violencia en las propias relaciones con otros y espera poder usarla en los grandes asuntos, está tremendamente equivocado. La no-violencia, como la caridad, debe empezar por casa.

Si es necesario entrenarse en la no-violencia para lo personal, es aún más necesario que uno se entrene para lo social. Uno no puede ser no-violento en su propio círculo y violento fuera de él. De otro modo, uno no es verdaderamente no-violento aún en su propio círculo. Con frecuencia, la no-violencia es mera apariencia. Es solo cuando uno se encuentra con una resistencia, como cuando aparece un ladrón o un asesino, que tu no-violencia está sometida a examen. Tendrías que tratar de oponerte al ladrón con sus propias armas o desarmarlo con el amor. Viviendo entre gente decente tu conducta no puede ser descripta como no-violenta.

La mutua tolerancia es no-violencia. Entonces, inmediatamente tienes la convicción de que la no-violencia es la ley de la vida. Tienes que practicarla hacia aquellos que actúan violentamente contigo y la ley debe aplicarse tanto a las naciones como a los individuos. No hay duda que se necesita entrenamiento. Y los comienzos son siempre pequeños. Pero si la convicción está allí, el resto vendrá por sí solo.

Universalidad de la no-violencia

Para ser un credo, la no-violencia tiene que penetrarlo todo. No puedo ser no-violento en una de mis actividades y violento en las restantes.

Es una blasfemia decir que la no-violencia puede ser practicada solo por individuos y nunca por naciones que están compuestas por individuos.

En mi opinión la no-violencia no es pasividad bajo ningún aspecto. La no-violencia, como la entiendo, es la fuerza más activa en el mundo... La no-violencia es la ley suprema. Durante mi medio siglo de experiencia, aún no he llegado a atravesar una situación en la que tuviera que decir que estaba desamparado, que no tenía remedio en términos de no-violencia.

El cultivo de la no-violencia

Soy un optimista irreprimible. Mi optimismo descansa en mi convicción de las infinitas posibilidades que tiene el individuo para desarrollar la no-violencia. Cuanto más desarrollas la no-violencia en tu propio

Desde mi temprana juventud supe que la no-violencia no es una virtud enclaustrada para ser practicada por un individuo para su paz y su salvación final, sino que es la regla de conducta para la sociedad si se va a vivir de un modo compatible con la dignidad humana y avanzar hacia el logro de la paz por la que se ha estado anhelando desde tiempos remotos.

Practicar la no-violencia en materias mundanas es conocer su verdadero valor. Es traer el cielo a la tierra. No hay ningún mundo fuera de éste. Todos los trabajos son uno. No hay un “aquí” y un “allí”. Como demostró Jeans, todo el universo, incluyendo las estrellas más distantes, invisibles hasta para el telescopio más poderoso del mundo, está comprimido en un átomo.

Yo sostengo, entonces, que es erróneo limitar el uso de la no-violencia a los habitantes de las cavernas y para ganarse un buen lugar en el otro mundo. Toda virtud deja de ser útil si no sirve a un propósito en toda situación de vida.

Uso en escala masiva

Desafortunadamente para nosotros, desconocemos la no-violencia de los valientes en una escala masiva. Algunos hasta dudan de la posibilidad del ejercicio de la no-violencia por grupos y, mucho más, por las masas. Restringen su ejercicio a individuos excepcionales. Pero la humanidad no puede obtener ninguna utilidad de ella si está reservada solo a los individuos.

Eficacia

Practiqué la no-violencia con precisión científica por un período ininterrumpido de más de cincuenta años. La he aplicado en toda situación de vida, doméstica, institucional, económica y política. No conozco ningún caso en que haya fallado. Aunque a veces parece haber fallado, se lo adscribo a mis imperfecciones. No me atribuyo ninguna perfección. Pero sí afirmo que soy un buscador apasionado de la Verdad, que no es más que otro nombre de Dios. En el curso de esa búsqueda, el descubrimiento de la no-violencia vino a mí. Su difusión es mi misión de vida. No tengo ningún interés en vivir más que para cumplir esa misión.

No hay ninguna esperanza para este mundo doliente más que pasar por el estrecho sendero de la no-violencia. Millones como yo pueden fallar en comprobar la verdad en sus vidas, pero sería su fracaso, nunca el de la ley eterna.

Entrenamiento para la no-violencia

¿Cómo vamos a entrenar individuos o comunidades en este difícil arte?”

No hay ninguna ruta trazada excepto vivir el credo en tu vida, que debe ser un sermón viviente. Por supuesto, la expresión de la no-violencia en la propia vida presupone un gran estudio, una tremenda perseverancia, y la cuidadosa limpieza de uno mismo de todas las impurezas.

Si para ser un maestro de las ciencias físicas uno tiene que dedicarse toda una vida ¿cuántas vidas puede necesitarse para ser un maestro de la fuerza espiritual más grande que la humanidad ha conocido? Pero ¿porqué preocuparse? aún cuando signifique varias vidas sucesivas. De modo que, si ésta es la única cosa permanente en la vida, si es la única cosa que cuenta, entonces cualquier esfuerzo que se consagre para ser un maestro de la no-violencia está bien invertido. Busca primero el Reino de los Cielos y todo te será dado por añadidura. El Reino de los Cielos es ahimsa.

Es seguro que las armas no son necesarias para entrenarse en ahimsa. De hecho, las armas tienen que ser desechadas como hizo el Khansaheb en la provincia fronteriza. Quienes sostienen que es esencial aprender la violencia antes de que podamos aprender la no-violencia afirmarían que solo los pecadores pueden ser santos.

El pre-requisito: la osadía

Así como uno debe aprender el arte de matar para el entrenamiento para la violencia, uno tiene que aprender el arte de morir en el entrenamiento de la no-violencia. La violencia no significa librarse del miedo, sino descubrir los medios para combatir la causa del miedo. En el extremo opuesto, la no-violencia carece de motivos para temer. El devoto de la no-violencia tiene que cultivar la capacidad del más alto tipo de sacrificio para estar libre del miedo. No se inquieta por perder su tierra, su riqueza, su vida. Quien no ha superado todo miedo no puede practicar ahimsa a la perfección. El devoto de ahimsa tiene solo un temor: a Dios. El que busca refugio en Dios tendría que tener la vislumbre del Atman que trasciende al cuerpo; y en el momento que uno tiene esa vislumbre del Atman Imperecedero, uno pierde el amor por el cuerpo perecedero. Entonces, entrenarse en la no-violencia es diametralmente opuesto a entrenarse en la violencia. La violencia es necesaria para la protección de las cosas externas, la no-violencia es necesaria para la protección del Atman, para la protección del propio honor.

Esta no-violencia no puede ser aprendida quedándose en casa. Necesita emprender. Para probarnos tendríamos que aprender a desafiar el peligro y la muerte, mortificar la carne y adquirir la capacidad de sobrellevar toda clase de durezas.

El que tiembla o huye en el momento que ve dos personas peleando no es no-violento, sino un cobarde. Una persona no-violenta arriesgará su vida en prevenir semejantes peleas. La bravura del no-violento es vastamente superior a la del violento. La insignia del violento es su arma –la lanza, la espada o el rifle. Dios es el escudo del no-violento.

Esto no es un curso de entrenamiento para uno que intenta aprender la no-violencia. Pero es fácil armar uno a partir de los principios que dejo sentados.

La no-violencia del valiente

La no-violencia no requiere ningún entrenamiento externo o físico. Simplemente requiere la voluntad de no matar aunque sea en defensa propia y el coraje de enfrentar la muerte sin venganza. Este no es ningún sermón sobre ahimsa sino la fría razón y la declaración de una ley universal. Dada la fe inextinguible en la ley, ninguna provocación tendría que probarse suficientemente grande para el ejercicio de la tolerancia. Esto lo he descripto como la no-violencia del valiente.

Esa no-violencia que solo un individuo puede usar, no es muy útil en términos de la sociedad. El hombre es un ser social. Para ser útiles, sus logros tienen que ser tales que cualquier otra persona con suficiente diligencia pueda obtenerlos.

Esa que puede ser ejercitada solo entre amigos, no vale más que como una chispa de no-violencia. No amerita el nombre de ahimsa. “La enemistad se desvanece ante ahimsa” es un gran aforismo. Significa que la más grande enemistad requiere una medida igual de ahimsa para su derrota.

El cultivo de esta virtud puede necesitar una larga práctica, aún cuando se extienda a varios nacimientos. No se vuelve inútil en ese sentido. Haciendo su camino, el peregrino se encontrará con experiencias más ricas de día en día, de modo que pueda tener una vislumbre de la belleza que está destinado a ver al final. Esto aumentará su excitación. Nadie está autorizado a inferir de esto que el camino será una continua alfombra de rosas sin espinas. Un poeta cantó que el modo de alcanzar a Dios resulta solo para los muy valientes, nunca para los timoratos. La atmósfera actual está tan saturada con veneno que uno rehúsa recolectar la sabiduría de los ancianos y percibir la variada pequeña experiencia de ahimsa en acción. “Una de cal y una de arena” es un sabio dicho de la práctica de la experiencia cotidiana. ¿Por qué no podemos ver que si la suma total de las actividades del mundo fuera destructiva, habría terminado hace mucho tiempo? El amor o, de otro modo, ahimsa, sostiene este planeta nuestro. Tanto como esto tiene que ser admitido. La preciosa gracia de la vida tiene que ser cultivada vigorosamente, y esto es natural porque se está elevando. El descenso es fácil, pero el ascenso no. Siendo indisciplinada una gran mayoría de nosotros, nuestra experiencia cotidiana es la de pelear o insultarnos unos a otros por el pretexto más banal.

De modo que la más espléndida gracia de ahimsa, descenderá fácilmente sobre el poseedor de la dura disciplina.

Fuente: <http://www.mkgandhi.org/momgandhi/momindex.htm>, cap. V, 24.

LA SOCIEDAD NO-VIOLENTA

Sostengo que la no-violencia no es meramente una virtud personal. Es también una virtud social que puede ser cultivada como otras virtudes. Seguramente, la sociedad está mayormente regulada por la expresión de la no-violencia en sus acuerdos interpersonales. Lo que pido es una extensión de la misma en una escala mayor, nacional e internacional.

Toda sociedad está cohesionada por la no-violencia, lo mismo que la Tierra, que es sostenida en su posición por la gravitación. Pero cuando la ley de gravedad fue descubierta, el descubrimiento produjo resultados que nuestros ancestros no pudieron imaginar. Aún así, cuando la sociedad está construida deliberadamente de acuerdo con la ley de la no-violencia, su estructura puede ser distinta en las particularidades materiales de lo que es hoy día. Pero no puedo anticipar cómo será un gobierno basado en la no-violencia.

Lo que hoy está sucediendo es la desconsideración de la ley de la no-violencia y la entronización de la violencia como si fuera una ley eterna.

La sociedad que se base en la no-violencia puede consistir solamente en grupos establecidos en aldeas en las que la cooperación voluntaria es la condición de una existencia digna y pacífica.

El gobierno

El gobierno puede no tener éxito en convertirse en completamente no-violento porque representa a todo el pueblo. Hoy no concibo semejante edad de oro. Pero creo en la posibilidad de una sociedad predominantemente no-violenta. Y trabajo para ello.

Queda la pregunta sobre si en una sociedad ideal tendría que haber algún tipo de gobierno o no. No pienso que necesitemos preocuparnos sobre esto en este momento. Si continuamos trabajando por una sociedad semejante, lentamente llegará a serlo a tal punto que la gente se pueda beneficiar con ella. La recta de Euclides no tiene anchura, sin que hasta ahora nadie haya sido capaz de dibujarla y nadie podrá hacerlo jamás. De todos modos, es manteniendo la recta idea en la cabeza que hemos progresado en geometría. Esta verdad vale para todo ideal.

La anarquía

Hay que recordar que en ningún lugar del mundo existe un estado sin gobierno. Si pudiera llegar a ser así, sería en India porque el nuestro es el único país donde se hizo el intento. Todavía no hemos sido capaces de mostrar ese coraje en el grado necesario y para cuya consecución hay un solo camino. Aquellos que tienen fe en esto último tienen que demostrarlo. Para hacerlo, tenemos que quitarnos completamente el miedo a la muerte, tal como nos hemos quitado el miedo a las prisiones.

Democracia y no-violencia

La ciencia de la Guerra lo conduce a uno a la dictadura pura y simple. La ciencia de la no-violencia puede conducir solo a la pura democracia.

La democracia y la violencia pueden ir malamente juntas. Los estados que hoy son nominalmente democráticos pueden volverse francamente totalitarios o, para convertirse en verdaderamente democráticos tienen que volverse valientemente no-violentos.

Sosteniendo la visión de que, sin el reconocimiento de la no-violencia a escala nacional no hay tal cosa como un gobierno constitucional o democrático, consagro mi energía a la propagación de la no-violencia como la ley de nuestra vida, individual, social, política, nacional e internacional.

Supongo que he visto la luz, aunque débilmente. Escribo con cautela porque no profeso conocer la totalidad de la Ley. Si conozco el éxito de mis experimentos, conozco también mis fallas. Pero los éxitos son suficientes para llenarme de una esperanza imperecedera.

He dicho con frecuencia que si uno cuida los medios, el fin se cuidará por sí mismo. La no-violencia es el

medio; para todos, el fin es la independencia completa. Habrá una Liga internacional solo cuando todas las naciones que la compongan, grandes o pequeñas, sean totalmente independientes. La naturaleza de esa independencia se corresponderá con la extensión de la no-violencia asimilada por las naciones involucradas. Una cosa es segura. En una sociedad basada en la no-violencia, la nación más pequeña se sentirá tan alta como la más alta. La idea de superioridad e inferioridad será totalmente obliterada.

... La conclusión es irresistible, de que para uno como yo, casado con la no-violencia, el gobierno constitucional o democrático es un sueño distante en tanto la no-violencia no sea reconocida como una fuerza viviente, como un credo inviolable, no como una mera política. Mientras yo parloteo sobre la no-violencia universal mi experimento está confinado a la India. Si tiene éxito, el mundo lo aceptará sin esfuerzo. De todos modos, hay un pequeño “pero”. La pausa no me preocupa. Mi fe es más brillante aún en el medio de la oscuridad impenetrable.

El uso del poder

Por su propia naturaleza, la no-violencia no puede “alzarse” con el poder, ni puede tenerlo como objetivo. Pero la no-violencia puede hacer más, puede efectivamente controlar y guiar al poder sin capturar la maquinaria del gobierno. Ésa es su belleza.

Hay una excepción, por supuesto. Si la no-cooperación no-violenta de la gente es tan completa que la administración deja de funcionar o si la administración se derrumba bajo el impacto de una invasión extranjera y se produce un vacío, los representantes del pueblo avanzarán entonces y lo llenarán. Teóricamente eso es posible.

Pero el uso del poder no es necesariamente violento. Un padre ejerce poder sobre sus hijos; puede hasta castigarlos pero no infligiéndoles violencia. El más efectivo ejercicio de poder es el que irrita lo menos posible. El poder rectamente ejercido debe apoyarse liviano como una flor, nadie tendría que sentir su peso.

El pueblo aceptó la autoridad del Congreso voluntariamente. En más de una ocasión fui investido con el poder absoluto de la dictadura. Pero todos sabían que mi poder descansaba en su aceptación voluntaria. Ellos pudieron dejarme de lado en cualquier momento y yo me habría corrido sin decir palabra.

Los profetas y los superhombres nacen solo una vez en una era. Pero si un único individuo realiza el ideal de ahimsa en su plenitud, cubre y redime a toda la sociedad. Una vez que Jesús abrió la senda, sus doce discípulos pudieron llevar adelante su misión sin su presencia.

Se necesitó la perseverancia y el genio de tantas generaciones de científicos para descubrir las leyes de la electricidad pero hoy todos, hasta los niños, usan la electricidad en la vida cotidiana. De un modo similar, no siempre se necesitará un ser perfecto para administrar un estado ideal una vez que haya aparecido. Lo que se necesita es un despertar social concienzudo para comenzar. El resto vendrá solo.

Para tomar un ejemplo doméstico, le presenté a la clase trabajadora la verdad de que el verdadero capital no es la plata o el oro sino el trabajo de sus manos y pies y su inteligencia. Una vez que el trabajo desarrolle esa conciencia no será necesaria mi presencia para posibilitarle hacer uso del poder que liberará.

Fuente: <http://www.mkgandhi.org/momgandhi/momindex.htm>, cap. V, 25.

Martin Luther King

La resistencia no-violenta

(Selección de textos)

Clara Serfaty

Los derechos civiles en blanco y negro

Desde niña oí contar a mi padre una y otra vez su primer viaje a Nueva York a finales de los años cuarenta. Tomó un autobús para recorrer la ciudad y se dirigió directamente al largo asiento trasero para así poder ver por ambos lados. El chofer empezó a llamarlo pero estaba tan distraído que no lo oía y cuando al fin se percató, éste le hacía unas señas con la mano que no lograba entender. Decidió acercarse seguro de que algún error había cometido con el pago. Su sorpresa fue grande cuando el chofer le indicó que tenía que ubicarse en los asientos delanteros destinados a los blancos, mi padre le dijo que quería seguir atrás pero el chofer insistió: sencillamente a un blanco le estaba “prohibido” sentarse allí. La vergüenza, eso que suele llamarse “la vergüenza ajena” y la indignación fueron tantas que se bajó y no volvió a subir a un autobús en toda su estadía. Esa vergüenza e indignación le duraron toda la vida. Viviendo en un país donde la gran mayoría de sus habitantes son de ascendencia afroamericana y teniendo él su origen en el norte de África, poco o nada podía entender de la discriminación por el color de piel.

Esa historia me sorprendía y me dejó una fuerte huella (como la dejó también su defensa de la democracia) y muchas veces pienso que mi participación en un movimiento que define su acción como no-violenta tiene su origen en estas cosas que oí y me impresionaron de niña.

Los recuerdos de esta anécdota surgen como una nota curiosa porque precisamente un incidente similar en un autobús en Montgomery, Alabama, protagonizado por Rosa Parks en 1955, es el hito que da inicio a la defensa masiva por los derechos civiles de los negros, liderada por Martin Luther King Jr.

Su asesinato en 1968 también fue motivo de indignación para mi padre y de comentarios en la familia. Estrenándome como adulta para ese entonces, podía informarme de asuntos que no lograba entender en mi infancia la existencia de leyes distintas según el color de la piel dentro de un sistema supuestamente democrático.

Pero estaba equivocada. No existían leyes segregacionistas en ese entonces ni antes. La Declaración de los Derechos de Virginia en 1776 y la Constitución Americana tampoco daban cuenta de nada parecido. Por el contrario, eran un ejemplo de libertades y derechos para todos los ciudadanos: allí estaban, en blanco y negro.

Pero ¿no son así todas nuestras constituciones? Objetos de casi culto, de sagradas invocaciones, de orgullo nacional y de las celebraciones patrias, las constituciones parecen tener distintas lecturas según la época y según quienes y para quienes las escriben. Es precisamente la Constitución de Virginia la que inspira la Declaración de los Derechos del Hombre en la Revolución Francesa, pero los principios de “Liberté, Égalité, Fraternité”, de alguna manera presentes en todas las constituciones posteriores, no estaban dirigidos a todos: excluía los esclavos, las mujeres, los ciudadanos de segunda y un largo etcétera. Pero en blanco y negro todos somos iguales, todos somos libres.

La inercia de la historia

Pocas veces se oye en boca del discriminado explicar o aceptar que la situación de opresión tiene dos caras pero M.L.K. hace referencia constantemente a ello. En cualquier aspecto que toque siempre tendrá en cuenta que en el conflicto de los derechos civiles “el otro”, el que se opone, el que discrimina o teme, está también presente. Su conducta tiene una historia que lo precede y lo condiciona, no para justificarla sino para invitarlo a la reflexión y tender puentes al entendimiento mutuo. Dejemos que sea el propio M.L.K. quien nos cuente esta historia⁷:

Era el año 1619 cuando los esclavos Negros desembarcaron por primera vez en las costas de esta nación. Fueron traídos aquí desde la tierra de África en contra de su voluntad, a diferencia de los padres peregrinos que desembarcaron un año más tarde en Plymouth. Durante más de doscientos años África fue violada y saqueada, sus reinos nativos se desorganizaron, su pueblo y sus gobernantes se desmoralizaron, y a todo el continente se le impuso sufrimiento y duras cargas casi sin paralelo con las impuestas a cualquier otra raza en toda la historia del mundo civilizado.

A lo largo de la esclavitud, el esclavo Negro fue tratado en una forma muy inhumana. Eran cosas para ser utilizados, no personas para ser respetadas. Eran simplemente el engranaje de una máquina en una gran plantación. El famoso fallo Dred Scott en 1857 pone de manifiesto la situación del Negro durante la esclavitud. En esta decisión, la Corte Suprema de este país afirmó que el Negro no era un ciudadano de los Estados Unidos; era solo un bien sujeto a los dictados de su propietario. Esa fue la actitud que prevaleció en todas partes. (1956a)

Viviendo en estas condiciones, muchos Negros llegaron al punto de perder la fe en sí mismos. Comenzaron a sentir que tal vez eran menos que humanos. La gran tragedia de la esclavitud física fue la de conducir a la parálisis mental. Siempre y cuando el Negro mantuviera esta actitud servil y aceptando ese "lugar" que se le asignó, existió una especie de paz racial. Pero se trataba de una paz precaria en la que el Negro se vio obligado a aceptar pacientemente el insulto, la injusticia y la explotación. Era una paz negativa. La verdadera paz no es simplemente la ausencia de alguna fuerza negativa – el conflicto, la confusión, o la guerra. Es la presencia de alguna fuerza positiva - la justicia, la buena voluntad y la hermandad. Y así, la paz que en ese momento existía era una paz negativa desprovista de cualquier cualidad positiva y duradera.

Entonces algo pasó con el Negro. Las circunstancias hicieron necesario que él viajara más. Su

⁷ Las palabras de MLK en este documento fueron tomadas de la transcripción de sus discursos y sermones. En algunos casos se modificaron los signos de puntuación del texto original para darle un mejor sentido a las frases en castellano. La mayúscula en la palabra Negro es original de los escritos de MLK y así aparece en las transcripciones. (N.A)

plantación rural estaba siendo sustituida gradualmente por la migración a comunidades urbanas e industriales. Su vida económica fue aumentando gradualmente en proporciones decisivas. Su vida cultural fue aumentando gradualmente a través de la constante disminución del analfabetismo. Todos estos factores en conjunto llevaron al Negro a adoptar una nueva mirada sobre sí mismo. Miles de Negros comenzaron a reconsiderarse. El Negro llegó a sentir que era alguien. Su religión le reveló que Dios ama a todos sus hijos, y que cada hombre, desde la nota negra grave a la nota blanca aguda tienen significado en el teclado de Dios.

Con este nuevo respeto hacia sí mismo y un nuevo sentido de la dignidad por parte del Negro, la paz negativa fue rápidamente solapada. Y así la tensión que estamos presenciando hoy en las relaciones entre las razas puede explicarse, en parte, por el cambio revolucionario del Negro en la evaluación de sí mismo y su determinación de lucha y sacrificio hasta que los muros de la segregación hayan sido finalmente aplastados por los arietes de la justicia que se levantan. (1956b)

La democracia empieza por casa

“Creo, y sé que ustedes también lo creen, que el gobierno norteamericano debe comenzar la lucha por la democracia en casa” (King, 1958)

Aún cuando legalmente no existía ningún impedimento para el ejercicio de los derechos civiles en Estados Unidos, en la práctica era otra cosa. Reglamentos, prohibiciones explícitas o implícitas, omisiones, rechazos, lentitud e indulgencia en los procesos judiciales entre otros, hacían que la segregación siguiera viva.

Uno de los argumentos utilizados por M.L.K. fue resaltar las paradojas que se vivían diariamente en un país que se proclamaba democrático. Uno de ellos se refería a la invitación que le hicieran a Marian Anderson, una cantante de ópera y de espirituales negros, para conmemorar el aniversario de la constitución que se realizaba en Washington. Relata cómo la interpretación de la artista fue ovacionada por todos los presentes, incluyendo a los miembros de la Corte Suprema de Justicia, incluso arrancando lágrimas en algunos, pero la señora Anderson no pudo pasar la noche en un buen hotel. Además, aunque fue distinguida como ciudadana honoraria de Philadelphia, no se le permitió entrar en muchos de los restaurantes públicos de esa ciudad. (1944).

Otro caso fue la primera estudiante de color admitida en la Universidad de Alabama, que a los pocos días tuvo que abandonarla por las muestras de intolerancia y violencia de las que fue objeto por parte de los estudiantes sin que las mismas autoridades que la admitieron no solo no hicieran nada para impedirlo sino que declararan, una vez que ella renunciara al cupo, que ahora el campus volvía a estar en calma. (1956c)

El hostigamiento y las brutales agresiones contra las personas negras que querían ejercer el derecho al voto,

son la expresión de una *democracia grotesca* y otras veces definida por M.L.K. como anémica, es la clase de democracia cuya filosofía es *diametralmente opuesta a la segregación*. “La segregación es un cáncer en el cuerpo político que debe ser removido para que nuestra salud democrática pueda ser factible.” (1956a)

En nuestra opinión, uno de los argumentos brillantemente utilizados por M.L.K, fue utilizar la propia política exterior de los Estados Unidos en su lucha por acabar con la segregación. Recordemos que para esa época se intensificaron las tensiones de la llamada Guerra Fría entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y Estados Unidos y sus aliados. Entre 1950 y 1953 se libró la guerra de Corea, en 1961 el surgimiento del muro de Berlín, en 1962 la crisis de los misiles en Cuba y en 1965 Estados Unidos aumenta su nivel de participación en la Guerra de Vietnam. Era un mundo básicamente polarizado entre dos concepciones políticas: comunismo y democracia. M.L.K, confeso anticomunista, supo, no sin razón, sacar provecho de esta situación.

Pensemos que de los dos mil cuatrocientos millones de personas en el mundo, alrededor de un millón seiscientos viven en dos continentes: Asia y África. Cerca de seiscientos millones en China, cuatrocientos millones en la India y Pakistán, un centenar de millones en Indonesia, doscientos millones en África, alrededor de ochenta y seis millones en Japón. Y todas estas personas que nos están mirando desde el otro lado de los mares, preguntan qué tenemos que decir sobre la democracia en América. Y América se encuentra en una posición muy vulnerable. Y por nuestro amor a la democracia y nuestra creencia en que la democracia es el mejor sistema de gobierno que tenemos en la tierra, por nuestra determinación de no permitir que el mundo se desvíe hacia la perversa ideología comunista, debemos presionar en pro de la justicia. (1956d)

Si se quiere evitar una trágica crisis global, si América quiere hacer frente al desafío de nuestra era atómica, entonces millones de personas, Negros y blancos, deben tener el derecho de tomar parte libremente en la vida política de nuestra nación. Si la democracia tiene que ganar el lugar que le corresponde en todo el mundo, millones de personas, Negros y blancos, deben mostrarse ante el mundo como ejemplos de la democracia en acción, no como a las víctimas sin voto de nuestra contradictoria y corrupta herencia. (1958a)

Si la democracia tiene que existir, la segregación debe morir.(1956a)

Ya que cuando la segregación muera no será simplemente una victoria para los cincuenta mil Negros de Montgomery, no será una victoria para dieciséis millones de Negros en América, será una victoria para la Democracia. (1956e)

La resistencia no-violenta

Al hablar de M.L.K. y su labor por los derechos civiles pocas veces se explica en qué consiste la resistencia

no-violenta. Sin embargo, en su momento era una de las preguntas más frecuentes que le hacían y en 1958 dejó por escrito lo que llamó su *Peregrinaje hacia la No-Violencia*, en la cual va relatando sus experiencias al enfrentarse con la discriminación, los linchamientos que ejecutaba el Ku Klux Klan, las brutales represalias de la policía y la injusticia en los tribunales para con los negros, que dejaron una huella en su personalidad. Su primer contacto con la no-violencia fue cuando apenas era un adolescente y leyó la *Desobediencia Civil* de Henry David Thoreau. Pero no comenzó a pensar en serio, como él mismo lo expresa, en un método para acabar con la injusticia social, hasta que entró en el seminario.

El estudio en profundidad de Gandhi y su campaña no-violenta, lo convenció de que esta era la única forma compatible con la doctrina cristiana y la única forma de lucha social.

“Antes de la lectura de Gandhi, yo estaba convencido de que la ética de Jesús era solo eficaz en la relación individual”⁸. ... “Pero después de la lectura de Gandhi, entendí lo absolutamente equivocado que estaba.”

En 1954 “ya estaba convencido de que la resistencia no-violenta era una de las armas más potentes y que estaba disponible para la gente oprimida en su búsqueda de justicia social” (1958b)

Los cinco aspectos básicos de la resistencia no-violenta

En primer lugar, debe ponerse de relieve que la resistencia no-violenta no es un método para cobardes; es lo contrario. Si uno usa estos métodos porque tiene miedo o simplemente porque carece de los instrumentos de la violencia, no se es verdaderamente no-violento.

La frase "resistencia pasiva" a menudo da la falsa impresión de ser una especie de "método de no hacer nada", en la que el resistente silenciosa y pasivamente acepta la injusticia. Pero nada está más alejado de la verdad. Para el resistente no-violento es pasiva en el sentido de que no se es físicamente agresivo con su oponente, pero su mente y emociones están siempre activas, constantemente tratando de persuadir a su oponente de su error. El método es pasivo físicamente, pero espiritualmente muy activo. No es una resistencia pasiva al agravio, es una resistencia activa no-violenta al agravio.

Un segundo hecho fundamental que caracteriza a la no-violencia es que no se trata de derrotar o humillar al oponente, sino de ganar su amistad y comprensión. El no-violento a menudo debe expresar su protesta a través de la falta de cooperación o el boicot, pero se da cuenta de que éstos no son fines en sí mismos; que simplemente son el medio de despertar en el oponente el sentido de la vergüenza moral. El fin es la redención y la reconciliación. El resultado de la no-violencia es la creación de la comunidad querida, mientras que la secuela de la violencia es la amargura trágica.

⁸ Refiriéndose a poner la otra mejilla.

Una tercera característica de este método es que el ataque está dirigido contra las fuerzas del mal más que contra las personas que lo cometen.

Es la arbitrariedad lo que el resistente no-violento trata de derrotar, no al que ejerce la arbitrariedad. Si se opone a la injusticia racial, el resistente no-violento tiene la visión para saber que el conflicto básico no es entre razas.

Como suelo decirle a la gente en el Condado de Montgomery: el conflicto en esta ciudad no es entre la gente blanca y la gente Negra. El conflicto, en su base, es entre la justicia y la injusticia, entre las fuerzas de la luz y las fuerzas de la oscuridad.

Un cuarto punto que caracteriza a la resistencia no-violenta es la buena disposición para aceptar el sufrimiento sin represalias, para aceptar los golpes del oponente sin devolver el golpe.

Uno puede preguntarse: "¿Cuál es la justificación del no-violento para esta prueba que invita masivamente a los hombres a aplicar la política de la antigua doctrina de poner la otra mejilla?"

La respuesta se encuentra en tomar conciencia de que el sufrimiento inmerecido es redentor.

Sufriendo, el resistente no-violento se da cuenta que tiene enormes posibilidades educativas y transformadoras. "Las cosas de importancia fundamental para la gente no están garantizadas solo por la razón, sino que tienen que ser adquiridas con su sufrimiento", dijo Gandhi. Y continúa: "El sufrimiento es infinitamente más poderoso que la ley de la jungla para convertir al oponente y para abrir sus oídos que de otro modo están cerrados a la voz de la razón."

Un quinto punto relacionado con la resistencia no-violenta es que evita no sólo la violencia física externa, sino también la violencia interna del espíritu. El no-violento no sólo se niega a disparar a su oponente, sino que también se niega a odiar. En el centro de la no-violencia está el principio del amor. El no-violento afirmaría que en la lucha por la dignidad humana, la gente oprimida del mundo no debe sucumbir a la tentación de volverse amargada o complacerse en campañas de odio. Tomar represalias no haría sino intensificar la existencia del odio en el universo. A lo largo del camino de la vida, se debe tener suficiente sentido de la moralidad para cortar las cadenas del odio. Esto solo se puede hacer proyectando la ética del amor hacia el centro de nuestras vidas.

Al hablar del amor en este momento, no nos referimos a algún sentimiento de emoción cariñosa. Sería absurdo instar a los hombres a amar a sus opresores en un sentido cariñoso. Amor en este sentido significa la comprensión, la buena voluntad redentora. En este caso, la lengua griega viene en nuestra ayuda. Hay tres palabras de amor en el Nuevo Testamento griego. En primer lugar, es el Eros. En la filosofía platónica Eros significaba el anhelo del alma por el reino divino. Hoy esto ha llegado a significar una especie de estética o de amor romántico. En segundo lugar, está Philia, que significa afecto íntimo entre amigos personales. Philia denota una especie de amor mutuo; la persona ama

porque es amada.

Cuando hablamos de amar a quienes se oponen a nosotros, no nos referimos ni a Eros ni a Philia. Hablamos de un amor que se expresa en la palabra griega Ágape. Ágape significa la comprensión, la buena voluntad para redimir a todos los hombres. Se trata de un amor desbordante que es completamente espontáneo, sin motivos, sin fundamento y creativo. No se moviliza por ninguna cualidad o función de su objeto. Es el amor de Dios actuando en el corazón humano.

Ágape es amor desinteresado. Es un amor en el cual el individuo no busca su propio bienestar, sino el bienestar de su prójimo. Ágape no discrimina entre las personas dignas e indignas, o por alguna otra cualidad que las personas posean. Se comienza amando al otro por su bien. Ágape no hace ninguna distinción entre amigo y enemigo; se dirige a ambos.

Otro punto básico sobre ágape es que surge desde la necesidad de la otra persona, su necesidad por pertenecer a lo mejor de la familia humana.

Puesto que la personalidad del hombre blanco está muy distorsionada por la segregación, y su alma tiene muchas cicatrices, necesita el amor del Negro. El Negro debe amar al hombre blanco, porque el hombre blanco necesita su amor para eliminar sus conflictos, inseguridades y miedos.

Ágape no es débil, no es amor pasivo. Es el amor en acción.

Por último, Ágape significa un reconocimiento al hecho de que toda la vida está interrelacionada. Toda la humanidad está involucrada en un proceso único, y todos los hombres son hermanos. En la medida en que perjudico a mi hermano, no importa lo que él me está haciendo, en esa medida me estoy perjudicando a mí mismo. (1958b)

Amar al enemigo

¿Cómo van a amar ustedes a sus enemigos? Creo que lo primero es lo siguiente: con el fin de amar a sus enemigos, ustedes deben comenzar por analizarse a sí mismos. Y estoy seguro que les parecerá extraño que yo comience esta mañana diciéndoles que para amar a su enemigo deben comenzar mirándose a sí mismos. Soy consciente del hecho de que usted no le gusta a ciertas personas, no por algo que usted le haya hecho, sino que simplemente no le gusta. Soy muy consciente de ello. A ciertas personas no les va a gustar la manera en que usted camina. A ciertas personas no les va a gustar la manera en que usted habla. Usted no le va a gustar a ciertas personas porque hace su trabajo mejor que ellos el suyo.

Usted no le va a gustar a ciertas personas porque usted es popular, porque usted es bien parecido. A ciertas personas usted no le gusta porque su pelo es un poco más corto que el suyo o su pelo es un

poco más largo que el suyo. A ciertas personas usted no le gusta porque su piel es un poco más brillante que la suya. Y a otros usted no le gusta porque su piel es un poco más oscura que la suya. De modo que usted no le va a gustar a ciertas personas. Van a tenerle aversión, no por algo que usted les haya hecho, sino debido a diversas reacciones de envidia y otras reacciones que son tan frecuentes en la naturaleza humana.

Pero después de ver y admitir estas cosas, tenemos que enfrentar el hecho de que podríamos desagradarle a una persona por algo que hemos hecho en el pasado, por algún atributo de la personalidad que poseemos. Algo que hicimos en el pasado y hemos olvidado, pero es algo que suscita una respuesta de odio dentro del individuo. Por esto digo que hay que comenzar por uno mismo. Podría haber algo dentro de ti que despierta una trágica respuesta de odio en la otra persona.

La segunda cosa que una persona debe hacer para buscar amar a su enemigo es descubrir el elemento de bondad en su enemigo. Y cada vez que empiece a odiar a esa persona o pensar en odiar a esa persona, darse cuenta de que allí hay algo bueno y mirar esas cosas buenas para equilibrar las cosas malas.

Dentro del mejor de nosotros hay algo malo y dentro del peor de nosotros hay algo bueno. Cuando comenzamos a ver esto, tenemos una actitud diferente hacia las personas. La persona que usted más odia tiene algo bueno. Incluso la nación que más lo odia tiene algo bueno. Aún la raza que más lo odia tiene algo bueno. Y cuando llegue al punto de mirar el rostro de cada hombre y ve profundamente dentro de él lo que la religión llama " la imagen de Dios " usted comienza a amarlo a pesar de.

Descubre el elemento de bondad en tu enemigo. Y si te surge odiarlo, encuentra el centro de sus virtudes y pon tu atención allí y tendrás una nueva actitud.

Hay otra razón de por qué deberías amar a tus enemigos. Y es porque el odio deforma la personalidad del que odia. Comienza a odiar a alguien y comenzarás a hacer cosas irracionales. No se puede ver claramente cuando se odia. No se puede andar erguido cuando se odia. Tu visión está deformada.

No hay nada más trágico que ver a una persona cuyo corazón está lleno de odio. Llega a convertirse en un caso patológico. La persona que odia ve a una persona y esa persona puede ser bella, y la llamará fea. Para la persona que odia, lo hermoso se convierte en feo y lo feo se convierte en hermoso. Para la persona que odia, lo bueno se convierte en malo y lo malo se convierte en bueno. Para la persona que odia lo verdadero se convierte en falso y lo falso en verdadero. Eso es lo que hace el odio. No puedes ver claramente. Se pierde la objetividad. El odio destruye toda la estructura de la personalidad del que odia.

Hay un poder en el amor que nuestro mundo no ha descubierto aún. Jesús lo descubrió hace siglos. Mahatma Gandhi en India descubrió esto hace unos años, pero la mayor parte de los hombres y la mayor parte de las mujeres nunca lo descubren. Ellos creen en el golpe por golpe; ellos creen en el ojo

por ojo y diente por diente . Ellos creen en el odio por odio, pero Jesús viene a nosotros y dice "Este no es el camino "

Pero hay otra forma. Y es organizar la resistencia no-violenta de masas basada en el principio del amor. Me parece que este es el único camino. ...Debemos descubrir el poder del amor, el poder redentor del amor. Y cuando lo descubrimos seremos capaces de transformar este viejo mundo en un mundo nuevo. Seremos capaces de hacer mejores a los hombres. (1957a)

Enfrentar el desafío de la Nueva Era

Me gustaría abrir mi mensaje de esta noche, usando un poco mi imaginación. Si yo hubiera estado al principio del tiempo y el Todopoderoso me hubiera dado una visión panorámica de toda la historia, y luego procediera a preguntarme en qué edad me gustaría vivir, aunque parezca extraño dejaría pasar por alto la gran gloria de la cultura griega con sus días en torno al Partenón, con su Platón y Aristóteles, su Sófocles y Eurípides. Dejaría pasar el Éxodo hebreo con toda su fascinante movilización. Dejaría pasar los días cuando el Imperio Romano estuvo en el cenit de su poder con toda su intrincada y asombrosa maquinaria militar. Dejaría pasar los días del Renacimiento con todas las contribuciones artísticas e intelectuales que dieron a la cultura del mundo. Me atrevería incluso a eludir las revoluciones americana y francesa. Y por último me volvería hacia el Todopoderoso y le diría "“Si me permite vivir pocos años en la segunda mitad del siglo 20, seré feliz."

Ahora me gustaría hacer este pedido porque hoy está sucediendo algo en el mundo que nunca había ocurrido antes. En los últimos períodos de la historia las revoluciones han sido aisladas, limitadas a una sola nación. Pero hoy tenemos el privilegio de ser testigos de una revolución mundial. El drama de la libertad y la justicia se está desarrollando hoy en una forma sin precedentes. Este es realmente un gran momento para estar vivo. Este es un gran momento para estar vivo en América. Hoy estamos parados sobre el umbral del período más constructivo de la historia de nuestra nación.

Estoy consciente de que hay quienes sostienen que nos encontramos en medio del período más horrible de la historia de nuestra nación. Afirman que los murmullos de descontento de la golpeada tierra sureña, el trágico reinado de la violencia y el terror, el resurgimiento del Ku Klux Klan, y el clamor estentóreo de la "interposición" y la "anulación" son un indicio de la noche profunda y trágica que abarca nuestra vida nacional.

Argumentarán que retrocedemos en vez de avanzar. Pero lejos de representar un retroceso y un sinsentido trágico, los conflictos actuales representan los dolores habituales que acompañan al nacimiento de algo nuevo. Parece ser cierto que histórica y biológicamente no puede haber ningún nacimiento ni desarrollo sin los dolores del parto y del crecimiento. Siempre que emerge lo nuevo hay

una actitud recalcitrante de lo viejo. Y así, los conflictos de los que hoy somos testigos en las tierras del sur son indicios de que está naciendo un nuevo Sur y está muriendo el viejo Sur. (1957b)

Ahora que nos enfrentamos a este nuevo mundo que está emergiendo, debemos hacer frente a las responsabilidades que vienen con él. Una nueva era trae consigo nuevos retos. Veamos algunos de los desafíos de esta nueva era:

En primer lugar, enfrentamos al desafío de superar los estrechos límites de nuestros intereses individualistas por los más amplios intereses de toda la humanidad. El nuevo mundo es un mundo unido geográficamente. Esto significa que ninguna persona o nación puede vivir sola. Todos debemos aprender a vivir juntos o nos veremos obligados a morir juntos.

Nuestro mundo es geográficamente uno. Ahora nos enfrentamos con el reto de hacerlo uno espiritualmente. A través de nuestro genio científico hemos hecho del mundo un vecindario; ahora, con nuestro genio moral y espiritual debemos hacerlo una hermandad. Todos estamos participando en el mismo proceso. Cualquier cosa que afecta directamente a uno, afecta a todos indirectamente. Todos somos eslabones de la gran cadena de la humanidad.

Un segundo desafío que la nueva era trae a cada uno de nosotros es lograr la excelencia en los diversos ámbitos de nuestro intento. En la nueva era muchas puertas se abrirán para nosotros que no se abrieron en el pasado, y el gran desafío que enfrentamos consiste en estar dispuestos a entrar en esas puertas que se abren.

Un tercer desafío que se nos presenta es el de entrar a la nueva era con la buena voluntad de comprender. Esto significa simplemente que las virtudes cristianas del amor, la misericordia y el perdón deben estar en el centro de nuestras vidas. Existe el peligro de que aquellos de nosotros que hemos vivido tanto tiempo bajo el yugo de la opresión, aquellos de nosotros que hemos sido explotados y pisoteados, aquellos de nosotros que hemos tenido que estar parados en medio de la trágica noche de la injusticia y las indignidades, entremos en la nueva era con odio y amargura. Pero si tomamos represalias con odio y amargura, la nueva era no será nada más que una réplica de la vieja.

Tenemos que borrar el odio y la injusticia de la vieja era con el amor y la justicia de la nueva. Esta es la razón por la que creemos tan firmemente en la no violencia. La violencia nunca resuelve los problemas. Solo crea nuevos y más complicados problemas. Si queremos sucumbir a la tentación de utilizar la violencia en nuestra lucha por la justicia, las generaciones por nacer serán los herederos de una larga y desolada noche de amargura, y nuestro principal legado para el futuro será un interminable reinado de caos y sin sentido.

Tenemos ante nosotros la gloriosa oportunidad de inyectar una nueva dimensión del amor en las venas de nuestra civilización.(1956b)

El futuro es de la no-violencia

En 1964 se le otorgó a Martin Luther King el premio Nobel de la Paz, transcribimos algunas de sus palabras en el discurso de aceptación en el que refleja su convicción y creencia en un mejor futuro para todos:

...Para concluir, diré que este premio que recibo en nombre de ese movimiento, es un profundo reconocimiento de que la no-violencia es la respuesta crucial a la política y a las cuestiones morales de nuestro tiempo: la necesidad del hombre de superar la opresión y la violencia sin recurrir a la violencia y la opresión.

Tarde o temprano, todos los pueblos del mundo tendrán que descubrir un modo de convivir en paz y así transformar esta elegía cósmica tan esperada en un salmo creativo de hermandad. Si esto debe ser alcanzado, el hombre tendrá que desarrollar para todos los conflictos humanos, un método que rechace la venganza, la agresión, y la represalia. El fundamento de tal método es el amor.

Hoy acepto este premio con una fe inquebrantable en América y una fe audaz en el futuro de la humanidad. Me niego a aceptar que la desesperación sea la última respuesta para las ambigüedades de la historia.

Me niego a aceptar la idea de que la resignación ante el conformismo que profesa el hombre actual lo hace moralmente incapaz de llegar al sueño de lo que debería ser, al que siempre se confronta.

Me niego a aceptar la idea de que el hombre no es más que el resto de un naufragio que flota como un desecho en el río de la vida, incapaz de influir en la evolución de los acontecimientos que le rodean.

Me niego a aceptar la visión de que la humanidad está tan trágicamente confinada a la noche oscura del racismo y la guerra, que el brillante amanecer de la paz y la fraternidad nunca pueda hacerse realidad.

Me niego a aceptar la idea cínica de que una nación tras otra tengan que descender por la pendiente militarista hacia el infierno de la aniquilación nuclear.

Creo que la verdad inerme y el amor incondicional tendrán en realidad la última palabra. Por ello la justicia, aunque sea temporalmente derrotada, es más fuerte que el mal triunfante.

Creo que incluso hoy, en medio de las ráfagas de los morteros y las balas sibilantes, aún queda la esperanza de un mañana mejor.

Creo que la justicia herida, que yace postrada en las ensangrentadas calles de nuestras naciones, puede levantarse desde este polvo de vergüenza para reinar soberana entre los hijos de los hombres.

Tengo la audacia de creer que los pueblos de todo el mundo pueden tener tres comidas al día para sus

cuerpos, educación y cultura para sus mentes, y dignidad, igualdad y libertad para sus espíritus.

Creo que lo que los hombres egocéntricos han derribado puede ser construido por hombres centrados en el otro.

Sigo creyendo que algún día la humanidad se inclinará ante los altares de Dios y será consagrada su victoria sobre la guerra y el derramamiento de sangre y la redentora benevolencia no-violenta proclamada como la ley del mundo. Y el león y el cordero pacerán juntos, y cada hombre se sentará bajo su propia vid y su higuera, y ninguno tendrá miedo.

Sigo creyendo que venceremos.

Esta fe puede darnos el coraje para enfrentar las incertidumbres del futuro. (1964)

Biografía

MARTIN LUTHER KING Jr.

Clérigo y Premio Nobel, fue uno de los principales líderes del movimiento para la defensa de los derechos civiles e importante defensor de la resistencia no violenta a la represión racial.

King nació en Atlanta (Georgia), el 15 de enero de 1929, hijo mayor de un ministro baptista. Ingresó en el Morehouse College a los 15 años y fue ordenado ministro baptista a los 17. Graduado en el Crozer Theological Seminary en 1951, realizó su trabajo de postgrado en la Universidad de Boston.

Los estudios de King en Crozer y Boston le llevaron a investigar los trabajos del nacionalista indio Mohandas Gandhi, cuyas ideas se convirtieron en el centro de su propia filosofía de protesta no violenta. En 1954 King aceptó el nombramiento de pastor en la Iglesia baptista de Dexter Avenue en Montgomery (Alabama).

Ese mismo año, el Tribunal Supremo de Estados Unidos prohibió la educación pública segregacionista que mantenían numerosos estados del sur. En 1955 se pidió a King que dirigiera un boicot contra una compañía de transportes públicos en Montgomery, a raíz del arresto de una mujer negra tras negarse a dejar su asiento a un pasajero blanco. Durante la protesta de 381 días, King fue arrestado y encarcelado, su vivienda fue destrozada y recibió muchas amenazas contra su vida. El boicot finalizó en 1956 con una orden del Tribunal Supremo prohibiendo la segregación en el transporte público de la ciudad.

El boicot de Montgomery fue una victoria evidente de la protesta no violenta y King surgió como un líder muy respetado. Conscientes de ello, los clérigos negros de todo el Sur fundaron la Conferencia de Líderes Cristianos del Sur (SCLC), siendo elegido King como su presidente.

En una visita a la India en 1959, King pudo desarrollar más claramente su comprensión del satyagraha, principio de persuasión no violenta de Gandhi, que King había decidido utilizar como principal instrumento de protesta social. Al año siguiente dejó su pastorado en Montgomery para ejercer con su padre en la Iglesia baptista de Ebenezer en Atlanta, movimiento estratégico para permitirle participar más eficazmente en el liderazgo nacional del floreciente movimiento de derechos civiles.

En ese momento el liderazgo negro sufría una transformación radical. En un principio centrado en la reconciliación, ahora pedía un cambio 'por cualquier medio posible'. Las diferencias de ideología y jurisdicción entre la SCLC y otros grupos (Poder Negro y Musulmanes Negros) fue inevitable, pero el prestigio de King aseguró que la no violencia siguiera siendo la estrategia principal de resistencia. En 1963 dirigió una multitudinaria campaña a favor de los derechos civiles en Birmingham (Alabama) para lograr el censo de votantes negros, acabar con la segregación y conseguir una mejor educación y alojamiento en los

estados del sur. Durante estas campañas no violentas fue arrestado varias veces. Dirigió la histórica 'marcha' a Washington (28 de agosto de 1963) donde pronunció su famoso discurso 'I have a dream' ('Tengo un sueño'). En 1964 fue galardonado con el Premio Nobel de la Paz.

Según pasaba el tiempo, King se preocupó cada vez más por la variedad de formas que la violencia puede adoptar. También fue evidente que muchas ciudades de los estados del norte que habían enviado manifestantes a la protesta en el sur eran descuidados en cuanto a la rectificación de la discriminación racial. Al final, King creyó que la guerra que entonces continuaba con pleno vigor en Vietnam hacía inviable la solución de los problemas locales de relaciones humanas.

En estos dos últimos aspectos, las estrategias de King fueron objetadas. En Chicago, donde se lanzó su primera campaña importante en el norte, los baptistas negros locales se le opusieron públicamente. También allí los manifestantes se enfrentaron con bandas de blancos armados con palos y dirigidos por neonazis uniformados y miembros del Ku Klux Klan. Por lo que se refiere a la guerra de Vietnam, muchos sintieron que sus problemas perdían prioridad y que el liderazgo negro debería concentrarse en la lucha de la injusticia racial dentro de Estados Unidos. Sin embargo, a comienzos de 1967, King se había asociado a los dirigentes del movimiento contra la guerra, independientemente de su color.

La posterior preocupación de King por Vietnam y su determinación en dirigir una 'marcha del pueblo pobre' sobre Washington incrementaron las posibilidades de que se atentara contra su vida. El 4 de abril de 1968 King fue asesinado en Memphis (Tennessee). James Earl Ray, un preso blanco que había escapado de la prisión, fue arrestado por el asesinato; declarado culpable, en marzo de 1969 fue sentenciado a 99 años de cárcel. En 1986, el tercer lunes de cada mes de enero fue designado fiesta nacional en conmemoración de los derechos civiles de los negros (Martin Luther King había nacido el 15 de enero). Su lugar de nacimiento y tumba en Atlanta fueron designados lugares históricos nacionales.

Bibliografía

Martín Luther King, Jr. (1944) “The Negro and the Constitution”

http://www.stanford.edu/group/King//publications/papers/vol1/440500-The_Negro_and_the_Constitution.htm. Consultado en septiembre 2007

(1956a) “The Montgomery Story”: U.S. Department of the Interior:

http://www.stanford.edu/group/King//publications/papers/vol3/560627.003The_Montgomery_Story,_Address_at_the_47th_Annual_NAACP_Convention.htm. Consultado en septiembre 2007

(1956b) “Facing the Challenge of a New Age”: <http://www.stanford.edu/group/King//>

[publications/papers/vol3/561203.000.Facing_the_Challenge_of_a_New_Age_annual_address_at_the_first_annual_Institute_on_Nonviolence_and_Social_Change.htm](http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/vol3/561203.000.Facing_the_Challenge_of_a_New_Age_annual_address_at_the_first_annual_Institute_on_Nonviolence_and_Social_Change.htm). Consultado en septiembre 2007

(1956c) “When Peace Becomes Obnoxious”: http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/vol3/560329.000When_Peace_Becomes_Obnoxious_Sermon_delivered_on_3_18_56_at_Dexter_Avenue_Baptist_Church.htm. Consultado en septiembre 2007

(1956 d) “Montgomery Improvement Association Mass Meeting”: http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/vol3/560322_001Adress_to_mass_meeting_at_Holt_Street_Baptist_Church.htm, Montgomery Improvement Association Mass Meeting. Consultado en octubre 2007

(1956 e) “Address to MIA Mass Meeting at Day Street Baptist Church”: <http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/vol3/561114.013-> Consultado en octubre 2007

(1958 a) "Launching Of The SCLC Crusade For Citizenship”: http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/vol4/580212-002-Crusade_Launch.htm. Consultado en octubre 2007

(1958b) “Pilgrimage To Non-violence”: <http://www.mkgandhi.org/nonviolence/pilgrimage.htm>. Consultado en octubre 2007

(1957a) “Loving Your Enemies”: http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/vol4/571117-002-Loving_Your_Enemies.htm. Consultado en octubre 2007

(1957b) “Remarks in Acceptance of the NAACP Spingarn Medal”: http://www.stanford.edu/group/King/publications/papers/vol4/570628-001-Spingarn_Speech.htm Consultado en octubre 2007

(1964) “Address delivered in Acceptance of Nobel Peace Prize”: http://www.stanford.edu/group/King/speeches/pub/acceptance_speech_at_nobel_peace. Consultado en octubre 2007

Biografía: http://www.portalplanetasedna.com.ar/luther_king.htm. Consultado en octubre 2007

Para consultar todos los discursos de MLK:

http://www.nps.gov/archive/malu/documents/king_speeches.htm

Silo y la no-violencia

Néstor Tato

Un pensador contundente y dúctil

Con Silo sucede que se expresa en clave de experiencia.

No sólo porque describe la experiencia humana sino porque contempla que se está dirigiendo a una experiencia que se encuentra en continua variación.

Silo no fija el tema que esté tratando en una definición que lo agote ni lo encierra en un contexto que se presente como definitivo. Delimita el fenómeno a grandes trazos y con eso, incita a nuevas preguntas.

En todo caso, Silo deja al lector la tarea de definir el fenómeno en cada caso. Permite descubrirlo en cada experiencia como lo que es: un momento, una experiencia única que se verá modificada en la correntada incesante de la vida.

Como su discurso está destinado a arraigar en una experiencia que sabe lo está esperando, delimita regiones y perfila su interés con precisión. Pero trata con delicadeza la posible resistencia que pueden ofrecer las particulares creencias de quien lo recibe.

Ese “calado” suave de sus ideas deja en uno la sensación de que ha recibido un conocimiento definido, nuevo. Sin embargo, a la vez suele despertar esa sensación de “yo pienso lo mismo”. Aunque luego se vaya diluyendo a medida que los conceptos estructuran la mirada y vayan modelando los paisajes que la contienen.

En este punto neurálgico se manifiesta la ductilidad del pensamiento de Silo, orientado con precisión a la apertura y el desarrollo de la experiencia. Desde otro punto de vista, se podría decir que apunta a la liberación de la experiencia.

Dicho esto, no ha de sorprender que afirme que Silo no dice qué cosa es la no-violencia. Si bien proclama que su pensamiento es “una fuerza moral tolerante y no-violenta”⁹, no se explaya sobre la metodología de acción de lo que llama “pacifismo revolucionario”¹⁰.

En un sentido homenaje remite con claridad a quienes ubica como antecesores: esas dos “almas grandes” que fueron Mohandas Karamchand Gandhi y Martin Luther King (Jr.). Con ese gesto refiere al pensamiento de ambos y con ello da por cumplida, de modo tácito, toda explicación”¹¹.

No obstante, su pensamiento se diferencia de ellos y abre otras posibilidades.

Pero Silo no menciona sus diferencias como tales ni critica esas ideas señeras aún cuando se distancie en

⁹ Acto público en Bombay, 1/11/1981, en *Habla Silo (Obras Completas, v. I)*.

¹⁰ “No está en duda la fuerza real del pacifismo sino su eficacia”, en *El Observador*, Editorial Perfil, 30/12/1983, p. 10, ver infra.

¹¹ *Palabras de Silo en la 1ª. Celebración anual de El Mensaje de Silo*, Punta de Vacas 4 de mayo de 2004, también en la selección, en www.silo.net.

algunos aspectos con un sentido diametralmente opuesto. Aquí, su ductilidad se manifiesta con un pensamiento claramente asertivo: se diferencia sin siquiera cuestionar, en una clara demostración de afirmar sin negar¹².

Así, asume su posición como Guía sumando la fuerza de los antecedentes a la Dirección de vida que señala de manera constante e inequívoca y que, sin precisarla en imagen, deja abierta a cada uno su expresión y elección.

Entonces, repasaremos los puntos centrales de la Doctrina para destacar su originalidad y las rectificaciones que introduce.

La divisoria de aguas: el ser humano como valor central

Silo no es un cultor del pensamiento “débil”, tan caro al posmodernismo. Sus ideas tienen la imponente de las montañas que lo vieron crecer. Como ellas, se instalan en el paisaje como referencias insoslayables, apoyándose en tierra para elevar nuestra mirada hacia las estrellas.

La doctrina siloísta puede calificarse como universal porque desentraña la experiencia humana. Y eso se ha corroborado por la extensión planetaria que han alcanzado sus ideas. Esta difusión se ha visto facilitada porque sus conceptos son asimilados en la medida que quien los lee intente comprender.

Son nociones fácilmente aprehensibles que podrán alcanzar mayor o menor profundidad pero siempre permiten la identificación de las gentes de corazón que otean la posibilidad de una vida mejor.

Silo apunta al núcleo de las creencias que cosifican al ser humano y estructuran este sistema violento. Traza una clara divisoria de aguas al instalar al ser humano como valor central¹³: “Nada por encima del ser humano y ningún ser humano por encima de otro. Si se pone como valor central a Dios, al Estado, al Dinero o a cualquier otra entidad, se subordina al ser humano creando condiciones para su ulterior control o sacrificio.”¹⁴

A partir de esta concepción del ser humano propone una dirección de vida opuesta a la que resulta de las concepciones cosificadoras: mientras aquélla tiende a la humanización, éstas deshumanizan y nos deshumanizan.

Y lo dice sin reparo alguno: “Así está trazada la línea divisoria entre el Humanismo y el Anti-humanismo. El Humanismo pone por delante la cuestión del trabajo frente al gran capital; la cuestión de la democracia

¹²*El Paisaje Interno*, Cap. XII, 4: “...¿qué afirmas tú que afirme sin negar?”, O.C., v. I.

¹³ *Humanismo y Nuevo Mundo*, México, 1991, en *Habla Silo*, O.C., v.I.

¹⁴ *Cartas a mis Amigos*, VI, *Documento del Movimiento Humanista*, III.

real frente a la democracia formal; la cuestión de la descentralización, frente a la centralización; la cuestión de la antidiscriminación, frente a la discriminación; la cuestión de la libertad frente a la opresión; la cuestión del sentido de la vida, frente a la resignación, la complicidad y el absurdo.”¹⁵

El tema de la dirección de la vida es central para Silo: “...el quehacer humano, según tenga una dirección o tenga otra, desarrolla también una forma de vida distinta. Todo se acomoda en la vida humana según la dirección.”¹⁶

La dirección hacia la que uno oriente la propia vida predomina sobre las creencias que uno profese. Uno puede creer lo que quiera: “... jamás pregunto a otros por sus particulares creencias y, en todo caso, aunque defino con claridad mi posición respecto a ese punto, proclamo para todo ser humano la libertad de creer o no creer en Dios y la libertad de creer o no creer en la inmortalidad... No es valiente dejar de proclamar las propias certezas, pero es indigno de la verdadera solidaridad tratar de imponerlas”.¹⁷

Este punto difiere del pensamiento manifiestamente teísta de Gandhi y Luther King. Pero no es de ellos de quienes Silo se diferencia sino de la forma clásica de religiosidad a la que ellos adhieren.

De ese modo, no impone ninguna creencia. Porque se ocupa de una región de la experiencia humana que es anterior a toda creencia o al mismo sustrato del creer.

La condición violenta de la existencia humana

Silo toma como punto de partida la experiencia humana: “Nuestro interés está puesto en la existencia humana, pero no en la existencia humana como hecho biológico o social (ya que con respecto a ese punto hay ciencias que le dedican su esfuerzo), sino a la existencia humana como registro cotidiano, como registro diario personal. Porque, aunque alguien se pregunte por el fenómeno social e histórico que es constitutivo del ser humano, ese alguien hará tal pregunta desde su vida cotidiana; lo hará desde su situación; lo hará impulsado por sus deseos, sus angustias, sus necesidades, sus amores, sus odios; lo hará impulsado por sus frustraciones, sus éxitos; lo hará desde algo anterior a la estadística y a la teorización; lo hará desde la vida misma”.¹⁸

15 Idem nota anterior.

16 *La acción válida*, Canarias, 29/9/1978. Trata el tema especialmente en *El sentido de la vida*, México, 10/10/1980, donde declara: “...coherentemente con lo enunciado, declaro ante ustedes mi fe y mi certeza de experiencia respecto a que la muerte no detiene el futuro, que la muerte, por lo contrario, modifica el estado provisorio de nuestra existencia para lanzarla hacia la trascendencia inmortal. Y no impongo mi certeza ni mi fe, y convivo con aquellos que se encuentran en estados diferentes respecto del sentido, pero me obligo a brindar solidariamente el mensaje que reconozco hace feliz y libre al ser humano.” Ambos en *Habla Silo*. También ver *Cartas a mis amigos*, *Carta III*; todos en *Obras Completas*, v. I.

17 México 1980, citado en la nota anterior.

18 *Habla Silo*, ver nota 6. También ver *Cartas a mis amigos*, III, OC, v. I.

La existencia se desarrolla en una situación que le es dada, que no ha elegido¹⁹. Por tanto, lo primero que hemos de hacer para orientarnos hacia la humanización es decidir si queremos vivir. “Siempre el tema más importante consistirá en saber si se quiere vivir y en qué condiciones hacerlo.”²⁰

La confrontación inevitable con el mundo nos hace elegir entre la humanización que es transformación del mundo, o la reproducción de las condiciones de violencia: “Así la libertad de elección es una realidad desde el momento en que nos cuestionamos vivir y pensamos en las condiciones en que queremos hacerlo. Que luchemos o no por ese futuro siempre deja en pie a la libertad de elección.”²¹

No elegir también es una elección. “Aún aquel que prefiera no pensar en su situación, o que transfiera a otros esa responsabilidad, elegirá un esquema de vida.”²². De modo que no es posible pretender tener una actitud inocente ante la violencia del mundo.

Esa situación en que nos encontramos es una situación ya instituida. Nos encontramos con un mundo donde una minoría se ha apropiado de los recursos de todos en provecho propio. Y esa minoría se vale de la violencia como metodología para sostenerse²³.

La violencia es la metodología de acción de quienes practican la discriminación y “...se manifiesta como la acción de sumergir al ser humano o a conjuntos humanos en el mundo de la naturaleza, despojándolos de intencionalidad (y, por cierto, de libertad).” La negación de la libertad y la intencionalidad de otros seres humanos es la esencia de la discriminación.²⁴

De este modo, la violencia está planteada como un fenómeno social. Contamina las relaciones interpersonales y la misma condición psicológica del ser humano.²⁵

La no-discriminación y la no-violencia como prácticas sociales

La tentación de cambiar por la fuerza esa situación de dominación se presenta de modo espontáneo. Pero se ha probado de modo exhaustivo que así se podrá cambiar las cosas pero no se erradica la violencia. Se podrá modificar por la violencia las instituciones que la viabilizan, pero no podrá superarse la violencia que se perpetúa en las que se propone como nuevas.

19 *Cartas...*, IV.

20 *Cartas*, V, 1.

21 *Cartas*, V, 2.

22 *Cartas*, V, 2.

23 Ver *Cartas*, IV, 8.

24 *Puntos de doctrina utilizables...*, 1982, incluido en la selección que sigue, se trata de un documento inédito que sirvió de base para la redacción de las Tesis de la Internacional Humanista, Florencia, 1989; también *Cartas*, IV, 8.

25 Ver *Puntos...*, puntos 15, 16 y 17.

A la violencia que impera en este mundo solo se le puede oponer la no-violencia. Por eso consagra la no-violencia y la no-discriminación como máximas prácticas sociales²⁶.

No hay otro camino para la construcción de una sociedad donde se pueda vivir la libertad en plenitud. La no-violencia tendrá que ser practicada por todos aquellos que quieran construir un mundo mejor. “Los humanistas conectan su vida personal, con la vida social. No plantean falsas antinomias y en ello radica su coherencia.”²⁷

De modo que esta práctica social tolerante y no-violenta es la puerta que nos muestra el camino de la trascendencia personal, de la apertura del individuo al mundo. Enseña el ejercicio elemental del manejo de la propia vida a través de la elección del futuro y el respeto de la intencionalidad del otro.

La no-violencia, entonces, es una práctica social. Y una práctica es social porque la ejercen conjuntos humanos. Porque es una metodología de acción conjunta. En el caso, podrán ejercerla quienes quieran lograr reivindicaciones puntuales o quienes quieran revolucionarlo todo; quienes aspiren a lograr un estado superior de conciencia o quienes solo quieran mejores condiciones de vida. Pero tendrán que ser conjuntos humanos. Si es una práctica social, la no-violencia no es una práctica individual.

La no-violencia es la práctica adecuada para la transformación del mundo. Así como la violencia es la condición que padecemos, la no-violencia es el único modo de superarla.

Como está dirigida contra la estructura de las situaciones instituidas y requiere para su eficacia la práctica de un conjunto humano, la no-violencia es para el individuo la manifestación de un compromiso con el mundo en que vive.

El paisaje que toma en cuenta esa práctica social, su punto de aplicación, es el medio social hacia el que orienta su acción el individuo, si quiere transformar el mundo.

Como este modo de actuar no encuentra su blanco en otros individuos, fuerza la apertura de la existencia en el no-violento. La no-violencia no termina en los próximos. Va más allá. Apunta a desbaratar los factores de violencia y, de ese modo, modificar las condiciones sociales del conjunto.

En este punto, Silo se separa de sus antecesores. No propone el autosacrificio como Gandhi, ni pide “amar al enemigo”.

Ya en las primeras frases de su libro principal proclama “Aquí hay alegría, amor al cuerpo... Aquí se reniega de los sacrificios... Aquí no se opone lo terreno a lo eterno”.²⁸

Al reducir su apoyatura a la mera experiencia humana como está dada, sabe de la distancia que existe entre

²⁶ *Jornadas de inspiración espiritual*, 5 de mayo de 2007, Punta de Vacas, en www.silo.net.

²⁷ Cartas, VI, III, O.C., v. I.

²⁸ *La mirada interna*, Cap. I, ptos. 2 y 3, OC, I.

el amor y la experiencia habitual de una persona promedio. Así, sentencia: “10. Verdaderamente amarás cuando construyas con la mira puesta en el futuro. Y si recuerdas lo que fue un gran amor sólo habrás de acompañarlo con suave y silenciosa nostalgia, agradeciendo la enseñanza que ha llegado hasta tu día actual.”²⁹

En Silo la no-violencia no es la proyección sobre la vida social de la ética individual cristiana del amor como en Luther King, ni una vía de autoperfeccionamiento como propone Gandhi. Al tipificarla como práctica social libera a quien la quiera practicar, del peso de la autoexigencia eticista referida a la esfera de lo personal.

Para Silo “un pacifismo doctrinario exige superar ... el eticismo a ultranza. Un pacifismo que quiera asegurar el futuro debe ser *eficaz*.”³⁰

En una muestra clara de cómo considerar adecuadamente la conducta individual dijo que: “Muchos defectos morales atribuidos a personas de actitud humanista no tienen que ver con su posición frente a la sociedad o la ciencia sino con su tesitura de seres humanos enfrentados al dolor y al sufrimiento”.³¹

La conducta de un individuo, entonces, puede ser evaluada por otros solo por su dirección: si apunta a la humanización o a la reproducción de las condiciones de violencia. Cómo y qué haga ese individuo para manejar su condición sufriente, es cosa que le queda reservada a su conciencia.

Está claro que no nos encontramos frente a un moralista que exige la adecuación formal de la conducta individual a determinados patrones dados, sino frente a un pensador estructural que privilegia la dirección de la vida por sobre las formas que adopta en situaciones que, en definitiva, son anecdóticas.

De este modo, Silo abre la posibilidad de asumir la no-violencia a todo el que quiera un mundo mejor, sin plantear exigencias que pueden resultar discriminatorias, mientras pone claramente de resalto lo que realmente importa: el compromiso con el ser humano como dirección de la vida.³²

La raíz mental de la violencia

Como quedaron planteadas las cosas podría creerse que la raíz de la violencia está en el modo en que está

²⁹ *El Paisaje Interno*, Cap. IX, OC, I.

³⁰ V. nota 7.

³¹ “*Qué entendemos hoy por Humanismo Universalista*”, Buenos Aires 1994, *Habla Silo*, O.C., v. I.

³² “Cualquiera puede terminar reduciendo nuestra postura a simple frivolidad al afirmar que él también es, por ejemplo, ‘humanista’ porque se preocupa de lo humano; que es ‘no-violento’ porque está contra la guerra; que es antidiscriminador porque tiene un amigo negro o comunista; que es ecologista, porque hay que cuidar a las focas y a las plazas. Pero si se lo apura no podrá justificar de raíz nada de lo que dice mostrando su verdadero rostro anti-humanista, violento, discriminador y depredador.”, *Cartas*, V sobre el final.

instituido este mundo. Cambiando las estructuras sociales, entonces, se podría erradicar la violencia.

Pero no. Ya en su primera Arenga, Silo dejó sentado con un brochazo inaugural que la raíz de la violencia está en el deseo.³³

Es la violencia interna lo que provoca la contradicción que nos sumerge en el sufrimiento.

La raíz de la violencia es mental y solo puede superarse mediante la fe interna y la meditación. En el desarrollo de la experiencia interna está el camino a las profundidades de cada uno, donde se encuentra la región de lo Sagrado.³⁴

Esta otra dimensión posible se abre a través de la ampliación de la conciencia que posibilita la generación del espíritu³⁵.

Así, Silo orienta la existencia humana conteniendo sus contingencias posibles, que resultan moduladas por sus niveles de creencia.³⁶

Pero esas puertas no son alternativas ni sus caminos se bifurcan. Por lo contrario, en el mayor de los Principios que proclama (“trata a los demás como quieres que te traten”³⁷), Silo hace fincar la clave de la unidad interna que abona el desarrollo del espíritu. De modo que todo camino transita ineludiblemente por el mundo y la acción que lo transforma³⁸.

Para cerrar el tema: Silo apunta a religar lo humano en todas sus manifestaciones. Y es el tema que nos convoca el que abre la posibilidad colectiva hacia otras dimensiones de la experiencia.

La no-violencia es la única metodología de acción que nos va a permitir la superación de las condiciones de violencia en que vivimos y que, como conjunto, reproducimos. Pero el sostén de esta práctica en el tiempo no puede ser la fuerza de la ideología o la buena voluntad, sino que requiere de un rechazo visceral de la violencia. Y necesita la Fuerza³⁹ que nutre un sentido trascendente de la vida.

Las prácticas individuales de meditación y de acción válida irán tejiendo la unidad interna que sirva de soporte para la construcción del espíritu.

Pero así como la no-violencia es una práctica social para la transformación del mundo, la participación en un conjunto humano cohesionado por su orientación hacia la trascendencia, permitirá brindarle al Espíritu la plataforma que requiere para hacer posible el salto evolutivo que nos está convocando como especie.

³³ *La curación del sufrimiento*, Punta de Vacas, 4 de mayo de 1969, en *Habla Silo*.

³⁴ “*El Mensaje de Silo inspira una profunda religiosidad*”, www.silo.net.

³⁵ Idem nota anterior.

³⁶ Ver *El sentido de la vida*, citado en nota 2.

³⁷ *La Mirada Interna*, Cap. XIII, O.C., v. I,

³⁸ Cfr. *El Camino*, en *El Mensaje de Silo*, Ed. Ulrica, 2007.

³⁹ Idem nota 35.

Claro está, si es eso lo que nos proponemos. “Todo lo hecho hasta este momento tiene gran sentido pero no bastará hasta que la gente (aún la más amable y bondadosa) se decida por Convertir su vida advirtiendo la necesidad de un cambio mental profundo. Es de eso, de lo que habla nuestro trabajo en su última fase; es de eso de lo que habla el Mensaje. Creo que si en esta situación actual en la que está viviendo la Humanidad (y por supuesto nosotros mismos), no se trabaja superando toda censura y autocensura lanzándonos en los significados y los trabajos del Mensaje no será posible el cambio esencial. La dirección debe ir hacia Lo Profundo de la conciencia para conectar con los significados que han estado empujando lentamente la evolución del ser humano. Ahora es urgente y ya no tenemos como hacer conocer este impulso.”⁴⁰

40 Carta a David Roberts del 14/01/2008.

Apéndice

Los textos que siguen son una compilación temática que lleva al pie de cada texto la correspondiente referencia.

Puntos de doctrina utilizables para la conformación de una ideología (*) (circa 1982)

Nuestra doctrina no parte de una "idea" de la realidad, o del supuesto de la concordancia entre idea y realidad.

Nuestra doctrina parte de la analítica de la vida humana en cuanto existencia, es decir, particularidad concreta. Ese comienzo, no impide que se pueda llegar a un sistema muy amplio de comprensión, tal cual sucede con aquellas ciencias que no parten de axiomas.

He aquí algunos puntos, separados de la sistemática general, presentados con el objetivo que anuncia el título del presente trabajo.

1- La existencia humana se da en el mundo. En él comienza, se desarrolla y concluye. Por tanto, no se puede suponer una dirección, una razón, o un sentido previo (a la existencia) sin contradecir lo afirmado respecto a que la doctrina parte de la existencia.

2- Entendemos por "mundo" a todo aquello distinto al propio cuerpo. Sin embargo, el existente, considera a su cuerpo como parte del mundo. Cuerpo y mundo son lo dado, lo fáctico, lo natural.

3- La naturaleza no tiene intenciones propias. Ni el cuerpo, ni el mundo poseen conciencia separada. Atribuir una finalidad a la naturaleza puede ser un artificio de comprensión, pero no se deriva legítimamente de este planteo.

4- No obstante, el mundo en que se nace, es también un mundo social, constituido por intenciones humanas.

5- Solo tiene intención, la sociabilidad del mundo. Lo natural, es susceptible de ser intencionado, "humanizado". Por cierto, que lo social es agente y paciente de humanización, de sentido.

6- La existencia humana está abierta al mundo y opera en él intencionalmente.

Inclusive, puede negarlo radicalmente, mediante el suicidio y la destrucción. La existencia puede nihilizar al mundo (y por tanto al cuerpo, a la naturaleza y |o a la sociedad), o humanizar al mundo.

7- Por consiguiente, la existencia humana es libertad en cuanto afirmación o negación del mundo. La

intencionalidad humana permite afirmar o negar condiciones y, por tanto, no ser simple "reflejo" de ellas.

8- Lo social es historicidad. De este modo, el ser humano es historia social y personal y no "naturaleza Humana. La naturaleza afecta solamente al cuerpo humano y no a la intencionalidad que es la que define lo humano.

9- Es desde la libertad donde, el ser humano, elige aceptar o negar las condiciones sociales en que nace, se desarrolla y muere. Nadie puede existir sin confrontarse a las condiciones sociales en que vive y nadie puede dejar de elegir entre ellas. La no elección entre condiciones, es también elección.

Los resultados de la elección, no confirman ni invalidan tal hecho.

10- En la confrontación con las condiciones sociales, surge la noción de historicidad que se comprende como procediendo y sucediendo a la propia existencia. Así, la actividad social es continuo enjuiciamiento de la historia y es compromiso hacia el futuro más allá de la muerte personal.

11- La existencia humana se desarrolla entre contradicciones que ponen en lo social y lo personal las condiciones históricas.

12- La contradicción tiene su correlato personal en el registro de sufrimiento.

Por ello, frente a condiciones sociales de contradicción, el ser humano individual identifica su sufrimiento con el de los conjuntos sometidos a las mismas condiciones.

13- La contradicción social es producto de la violencia. Esta violencia se manifiesta como la acción de sumergir al ser humano, o a conjuntos humanos en el mundo de la naturaleza, despojándolos de intencionalidad (y, por cierto, de libertad).

14- Las distintas formas de violencia (física, económica, racial y religiosa) son expresión de la negación de lo humano en el otro.

15- La apropiación del todo social por una parte del mismo, es violencia y está a la base de la contradicción y el sufrimiento.

16- En el campo de las relaciones interpersonales, la objetivación del otro, la negación (o la apropiación) de todos o algunos aspectos de su intencionalidad, es factor de sufrimiento. En todos los casos, hay opresores y oprimidos, discriminadores y discriminados. La contradicción interpersonal, debe interpretarse en el contexto social en que se vive.

17- El sufrimiento personal y social puede ser separado únicamente por la modificación de los factores de violencia que han instalado la contradicción. Esta lucha por superar el sufrimiento, da unidad al ser humano ya que afirma su intencionalidad negada por otros.

18- La lucha por la humanización del mundo (natural y social) se acumula y desarrolla en sus resultados,

como progreso, se abre paso a la intencionalidad, superando el dolor y el sufrimiento.

19- Pero el hecho de que las sociedades se encuentran en distinto nivel de desarrollo, no implica un equivalente desarrollo de las condiciones de liberación.

20- Finalmente la muerte impone su naturalidad a la intencionalidad del ser humano. Es la rebelión frente a ese hecho definitivo, la que da unidad definitiva al existente. No hay necesidad lógica alguna, dentro de este planteo, que obligue al ser humano a aceptar el triunfo del absurdo de lo natural, sobre la intencionalidad y la libertad.

(*) El título de la presente exposición, exige algunas precisiones.

A- DOCTRINA: Cuerpo sistemático de ideas. Tiene gran amplitud conceptual y, por tanto, poca especificidad. Una doctrina puede ser cerrada, en cuanto su sistemática no se modifica por los datos de la realidad. Puede ser abierta, en tanto su sistemática se amplía con aporte de datos de la realidad. Esto último ocurre con la ciencia, por ejemplo, que (sin perder su valor de sistema) puede desarrollarse progresivamente.

B- TEORÍA: Descripción y explicación de hechos que pueden demostrarse sistemáticamente (por ejemplo, nuestra teoría psicológica).

C- IDEOLOGÍA: Descripción y explicación de hechos formulada con intereses militantes específicos. Las ideologías político-sociales, son las más características. Se usa también en sentido despectivo, señalando a un conjunto de ideas que enmascaran u ocultan la realidad con el fin de servir a intereses de militancia.

Una ideología no requiere de la consistencia de una teoría, ni de la amplitud ni sistemática de una doctrina.

El líder de La Comunidad responde al contenido de un informe donde se lo señala como desestabilizador

El gobierno tiene en su poder varias carpetas donde se analizan los factores que, en los próximos meses, pueden ser "fuerzas disociadoras" de la sociedad argentina. Además de la droga, la homosexualidad y la subversión, se menciona a La Comunidad, una organización entre mística y política, que dirige el mendocino Rodríguez Cobo, más conocido por Silo, quien explica "verdaderos propósitos" de la organización.

No está en duda la fuerza real del pacifismo sino su eficacia

Cuando el 4 de mayo de 1969 proclamamos nuestro ideario, algún medio periodístico respondió: "¡Váyase a Vietnam, señor Silo!", aclarando más abajo "...¿cómo viene a predicar la no violencia en el país más pacífico del mundo?". Luego de aquello sobrevino el "Cordobazo", y de ahí en más la Argentina se convirtió en un infierno.

"¡El país más pacífico del mundo!". Demasiadas veces he escuchado esta frase o alguna parecida. La última fue en Sri-Lanka, exactamente el 27 de octubre de 1981. Entonces, el primer ministro R. Premadasa me dijo: "Su punto de vista es muy valioso... para el Oeste. Afortunadamente, en nuestro país no sólo se vive en paz, sino que desde aquí se irradia la paz". Hace pocos meses, la violencia desatada entre cingaleses y tamiles arrasó con esa declaración.

Así, pues, ¿quién puede asegurar cabalmente que la paz en que vive no será quebrada en las próximas horas?. Por esta inseguridad se mueven los pueblos. Con éxito o sin él... pero se mueven. Y seguirán las marchas por la paz. Y se concentrarán 700.000 personas en Nueva York, y desfilarán escandinavos y rusos en las calles de Moscú, y millones en Europa saldrán a expresar su repudio: "¡No a la OTAN, no al Pacto de Varsovia!". Mientras tanto, se designará a cierto misil con el nombre de "Pájaro de la Paz", y a otro "Guardián de la Paz".

Así están hoy las cosas. Y es el pacifismo el que se ocupa de ellas. También se ocupa de crear una conciencia antibelicista, de mostrar a la gente cuántos megatones le corresponden per cápita; cuántos litros de leche son reemplazados por una granada; cuántos hospitales, escuelas, universidades, fábricas, calorías, proteínas, hidratos de carbono. En fin: cuánta vida es suplantada por las máquinas de la muerte.

Hay un pacifismo docente que apela a la estadística, a la dramatización, a la imagen y a la anécdota. Hay también un pacifismo declamatorio, un pacifismo lacrimógeno y uno mentiroso que sirve a intereses

opuestos a la paz. De manera que no nos encontramos ante un sólido bloque de doctrina y de actitudes. Otro tanto sucede con la metodología del pacifismo, es decir, con la no violencia.

Y bien, ¿qué éxitos puede exhibir hoy el verdadero pacifismo comprometido?. Tal vez la liberación de India (pero no la posterior secesión de Pakistán); tal vez el reconocimiento de ciertos derechos civiles a los negros norteamericanos (pero no el ejercicio de iguales oportunidades); tal vez la introducción de algunos planteos básicos en la Carta de la O.N.U., en el Tratado de Helsinki, en las comisiones de derechos humanos y en tribunales internacionales. Y no mucho más. Pero su influencia crece en las distintas latitudes, y recorre hoy el mundo sin acertar a consolidarse como doctrina, como método de acción y como estilo de vida.

Desde luego, desde el principio de la historia la aspiración pacifista acompaña al ser humano, así como desde entonces lo acompaña su sombra, el fracaso de la paz. Pero, desde comienzos del siglo XX un pacifismo activo, que podríamos llamar “ejemplar”, echa a andar por el mundo.

Un Gandhi ejemplar (discípulo de un Tolstoi ejemplar y del Ahimsa jainista) se pone en marcha. Luego vendrá un Luther King, también ejemplar. Y esta “ejemplaridad” personal pasará trágicamente a los bonzos budistas que se inmolarán en público sin poder impedir que Mnue Nuh y su dictador vietnamita sigan masacrando al pueblo. La ejemplaridad pasa, de pronto, al otro bando. Los miembros del I.R.A., en prisión, lanzan su huelga de hambre (y mueren), sin lograr los fines propuestos.

Desde Gandhi hasta hoy, nadie puede dudar del valor y de la altura ética de los grandes exponentes del pacifismo. ¿Quién podría decir, razonablemente, que defienden intereses pequeños si pierden la vida dando el ejemplo?

No está en duda la fuerza moral del pacifismo. Está en duda su eficacia. A partir de las movilizaciones pacifistas de la época de la guerra fría empieza una lenta revisión de teoría y práctica. Ya no se cuestiona la influencia política o el valor (como factor de presión social) del pacifismo. El punto de discusión es otro. El punto es la no adecuación entre planteo y resultado, entre energía invertida y efecto producido.

Por cierto que la discusión va subiendo de tono, entre pacifistas revolucionarios y pacifistas reformistas (sospechosos de desplazar los temas fundamentales a favor del *establishment*). A su vez, los pacifistas revolucionarios, de distintos matices, se encuentran ante el tema que cuestiona, precisamente, el uso de su herramienta de acción: la no violencia.

En otras palabras, si la revolución es, básicamente, una transformación violenta de las estructuras económicas de la sociedad, ¿cómo puede el pacifismo ser no violento y al mismo tiempo revolucionario?. Algunos tratan de salir del paso hablando de una revolución gradual, de acuerdo con las condiciones objetivas que presenta determinada sociedad. Pero como es lógico no resuelven el problema de la violencia con un desplazamiento gradualista, sino que más bien terminan recostados en el reformismo que antes criticaban.

Por otra parte, los revolucionarios más lúcidos no están ya a la defensiva, sino que atacan la teoría historicista en la que las superestructuras sociales son simple reflejo de la base. Afirman, por el contrario (siguiendo lineamientos estructuralistas), que la supuesta “superestructura” no es simple reflejo, sino más bien condición de desarrollo de la base, en un circuito de realimentación y no de causa-efecto. Por lo tanto, así como la tecnología está revolucionando el modo de producción, una praxis social no violenta basada en condiciones objetivas y subjetivas de peligro mortal para todos los bandos en pugna puede modificar (de acuerdo con el desarrollo de la comunicación social y de la comunicación directa), la estructura de base. Más simplemente expuesto, resultaría así: paz global o muerte global. Como las contradicciones entre sistemas son contradicciones económicas, tendrá que modificarse la base económica y el autoritarismo de los sistemas, a medida que capas cada vez más amplias del pueblo se sumen a la revolución pacifista. Según ellos, estallarán las huelgas por doquier, aumentará la resistencia pasiva y la desobediencia civil, desarticulándose los sistemas de represión por “incoherencia informativa”. Algo parecido a lo que sucedió recientemente en Irán, pero con un paso posterior progresivo y no con una regresión violenta y oscurantista.

Un pacifismo doctrinario exige superar el infantilismo romántico de otras épocas, y el eticismo a ultranza. Un pacifismo que quiera asegurar el futuro debe ser *eficaz*. Un pacifismo doctrinario y revolucionario sólo puede partir del hecho de que vivimos en una estructura social violenta, en la que los medios de producción están apropiados y defendidos discriminatoriamente y que, por lo tanto, las relaciones sociales tienden a explicitar, en interminables contradicciones, la violencia de origen.

Tal violencia inicial está hoy inscripta en una estructura mayor de dominación, a la que se da la genérica denominación de “imperialismo”. La lucha contra el imperialismo y la violencia en Argentina, no puede ser ajena a la lucha de los pueblos iberoamericanos. Se trata, pues, de una confrontación económica en la que todos los sectores productivos deben alinearse (sin discriminación) en un amplio frente. Este no será posible si no se resuelve políticamente la estrategia y la coordinación del esfuerzo.

Un partido pacifista revolucionario, argentino y latinoamericano no puede eludir, desde su mismo origen estos puntos mínimos de relación entre nuestros pueblos:

- 1° Firma de tratados de paz permanentes entre los países en conflicto, mientras secundariamente se continúan las negociaciones de problemas particulares (generalmente de tipo fronterizo).
- 2° Desmilitarización acelerada y proporcional de los países de la zona, bajo supervisión de una comisión de países latinoamericanos.
- 3° Eliminación de barreras aduaneras, e integración económica mediante tratados específicos de complementación.
- 4° Defensa y promoción de las empresas privadas nacionales con vocación de integración e intercambio latinoamericano.

5° Negociaciones en común de nuestros países con los acreedores foráneos.

6° Desarrollo franco y decidido de conversaciones con miras a la formación de un mercado común latinoamericano, y de un parlamento latinoamericano (con representación de los partidos de nuestros países).

7° Cooperación para el desarrollo tecnológico, en base a compromisos específicos.

8° Formación de una comisión permanente de derechos humanos, con carácter de tribunal latinoamericano, dedicada a recibir denuncias y a juzgar a quienes atenten contra la vida y la libertad de nuestros pueblos.

La proclama del pacifismo revolucionario: “¡Humanizar la Tierra!”, se traslada a nosotros como “¡Humanizar Latinoamérica!” y “¡Humanizar Argentina!”. Estaremos en esa dirección cuando comience a articularse un partido nacional y latinoamericano que sume factores a la lucha en común; que logre una representatividad parlamentaria creciente y que se dirija, con decisión, a la conquista del poder político en toda la zona.

IX. LA VIOLENCIA (De *El Paisaje Humano, Obras Completas, v. I*)

1. Cuando se habla de metodología de acción referida a la lucha política y social, frecuentemente se alude al tema de la violencia. Pero hay cuestiones previas a las que el tema mencionado no es ajeno.

2. Hasta tanto el ser humano no realice plenamente una sociedad humana, es decir, una sociedad en la que el poder esté en el todo social y no en una parte de él (sometiendo y objetivando al conjunto), la violencia será el signo bajo el cual se realice toda actividad social. Por ello, al hablar de violencia hay que mencionar al mundo instituido y si a ese mundo se opone una lucha no-violenta debe destacarse en primer lugar que una actitud no-violenta es tal porque no tolera la violencia. De manera que no es el caso de justificar un determinado tipo de lucha sino de definir las condiciones de violencia que impone ese sistema inhumano.

3. Por otra parte, confundir no-violencia con pacifismo lleva a innumerables errores. La no-violencia no necesita justificación como metodología de acción, pero el pacifismo necesita establecer ponderaciones sobre los hechos que acercan o alejan de la paz, entendiendo a ésta como un estado de no-beligerancia. Por esto el pacifismo encara temas como los del desarme haciendo de esto la prioridad esencial de una sociedad, cuando en realidad el armamentismo es un caso de amenaza de violencia física que responde al poder instituido por una minoría que manipula al Estado. El tema del desarme es de importancia capital y si bien el pacifismo se aboca a esta urgencia, aún cuando tenga éxito en sus demandas no modificará por ello el contexto de la violencia y, desde luego, no podrá extenderse sino artificiosamente al planteo de la modificación de la estructura social. Es claro que también existen distintos modelos de pacifismo y distintos basamentos teóricos dentro de tal corriente, pero no deriva de ella un planteo mayor. Si su visión del mundo fuera más amplia seguramente estaríamos en presencia de una doctrina que incluiría al pacifismo. En este caso deberíamos discutir los fundamentos de esa doctrina antes de adherir o rechazar al tipo de pacifismo que de ella derive.

La curación del sufrimiento (De *Habla Silo, Obras Completas, v.I*)

Punta de Vacas, 1969

Debes distinguir dos tipos de sufrimiento. Hay un sufrimiento que se produce en tí merced a la enfermedad (y ese sufrimiento puede retroceder gracias al avance de la ciencia, así como el hambre puede retroceder pero gracias al imperio de la justicia). Hay otro tipo de sufrimiento que no depende de la enfermedad de tu cuerpo sino que deriva de ella: si estás impedido, si no puedes ver o si no oyes, sufres; pero aunque este sufrimiento derive del cuerpo o de las enfermedades de tu cuerpo, tal sufrimiento es de tu mente.

Hay un tipo de sufrimiento que no puede retroceder frente al avance de la ciencia ni frente al avance de la justicia. Ese tipo de sufrimiento, que es estrictamente de tu mente, retrocede frente a la fe, frente a la alegría de vivir, frente al amor. Debes saber que este sufrimiento está siempre basado en la violencia que hay en tu propia conciencia. Sufres porque temes perder lo que tienes, o por lo que ya has perdido, o por lo que desesperas alcanzar. Sufres porque no tienes, o porque sientes temor en general... He ahí los grandes enemigos del hombre: el temor a la enfermedad, el temor a la pobreza, el temor a la muerte, el temor a la soledad. Todos estos son sufrimientos propios de tu mente; todos ellos delatan la violencia interna, la violencia que hay en tu mente. Fíjate que esa violencia siempre deriva del deseo. Cuanto más violento es un hombre, más groseros son sus deseos.

Fíjate cómo el deseo puede arrinconarte. Hay deseos de distinta calidad. Hay deseos más groseros y hay deseos más elevados. ¡Eleva el deseo, supera el deseo, purifica el deseo!

La violencia en el hombre, movida por los deseos, no queda solamente como enfermedad en su conciencia, sino que actúa en el mundo de los otros hombres ejercitándose con el resto de la gente. No creas que hablo de violencia refiriéndome solamente al hecho armado de la guerra, en donde unos hombres destrazan a otros hombres. Esa es una forma de violencia física. Hay una violencia económica: la violencia económica es aquella que te hace explotar a otro; la violencia económica se da cuando robas a otro, cuando ya no eres hermano del otro, sino que eres ave de rapiña para tu hermano. Hay, además, una violencia racial: ¿crees que no ejercitas la violencia cuando persigues a otro que es de una raza diferente a la tuya, crees que no ejerces violencia cuando lo difamas, por ser de una raza diferente a la tuya? Hay una violencia religiosa: ¿crees que no ejercitas la violencia cuando no das trabajo, o cierras las puertas, o despides a alguien, por no ser de tu misma religión? ¿Crees que no es violencia cercar a aquel que no comulga con tus principios por medio de la difamación; cercarlo en su familia, cercarlo entre su gente querida, porque no comulga con tu religión? Hay otras formas de violencia que son las impuestas por la moral filistea. Tú quieres imponer tu forma de vida a otro, tú debes imponer tu vocación a otro... ¿pero quién te ha dicho que eres un ejemplo que debe seguirse? ¿Quién te ha dicho que puedes imponer una forma de vida porque a ti te place? ¿Dónde está el molde y dónde está el tipo para que tú lo impongas?... He aquí otra forma de violencia. Únicamente puedes acabar con la violencia en ti y en los demás y en el mundo que te rodea, por la fe interna y la

meditación interna. No hay falsas puertas para acabar con la violencia. ¡Este mundo está por estallar y no hay forma de acabar con la violencia! ¡No busques falsas puertas! No hay política que pueda solucionar este afán de violencia enloquecido. No hay partido ni movimiento en el planeta que pueda acabar con la violencia. No hay falsas salidas para la violencia en el mundo...

Hermano mío: cumple con mandatos simples, como son simples estas piedras y esta nieve y este sol que nos bendice. Lleva la paz en ti y llévala a los demás. Hermano mío: allá en la historia está el ser humano mostrando el rostro del sufrimiento, mira ese rostro del sufrimiento... pero recuerda que es necesario seguir adelante y que es necesario aprender a reír y que es necesario aprender a amar.

A ti, hermano mío, arrojó esta esperanza, esta esperanza de alegría, esta esperanza de amor para que eleves tu corazón y eleves tu espíritu, y para que no olvides elevar tu cuerpo.

Punta de vacas – 1999 (Fuente: <http://www.silo.net>)

... Para completar nuestro cuadro expositivo diremos que lo que termina definiendo a este movimiento no es una determinada acción política, una acción social o una actividad cultural, sino un conjunto de ideas y un estilo de comportamiento.

Simplificando al máximo las propuestas más generales de este movimiento podríamos decir que éste propicia primeramente la ubicación del ser humano como valor y preocupación central, de tal modo que nada esté por encima del ser humano, ni que un ser humano esté por encima de otro. En segundo lugar, afirma la igualdad de todas las personas y por tanto trabaja por la superación de la simple formalidad de iguales derechos ante la ley para avanzar hacia un mundo de iguales oportunidades para todos. En tercer lugar, reconoce la diversidad personal y cultural y por tanto afirma las características propias de cada pueblo condenando toda discriminación que se realice en razón de la diferencia económica, racial, étnica y cultural. En cuarto lugar, auspicia toda tendencia al desarrollo del conocimiento por encima de las limitaciones impuestas al pensamiento por prejuicios aceptados como verdades absolutas o inmutables. En quinto lugar, afirma la libertad de ideas y creencias y, por último, repudia toda forma de violencia entendiendo no solamente a la violencia física como único factor sino a la violencia económica, a la violencia racial, a la violencia religiosa, a la violencia moral y psicológica como casos cotidianos arraigados en todas las regiones del planeta..

Estas propuestas de considerar al ser humano como valor central, de propiciar la igualdad de oportunidades para todos, de reconocer la diversidad oponiéndose a toda discriminación, de auspiciar la libertad de pensamiento y de luchar contra toda forma de violencia, caracterizan nuestro pensamiento y nuestra acción en los aspectos más generales. Al mismo tiempo, estas propuestas terminan configurando un estilo de vida y un modo de relación del más alto valor moral, que puede expresarse en esta frase: “¡trata a los demás como quieres que te traten !”

Punta de vacas – 2004 (Fuente: <http://www.silo.net>)

.....Dos grandes almas que lucharon contra la discriminación y la injusticia acompañan nuestro encuentro. Guías inspiradores de la no-violencia: Mahatma Gandhi y Luther King, supieron del fracaso pero jamás cejaron en su intento. Hoy están muy presentes en nuestra mente y nuestro corazón.

En este desgraciado mundo en que la fuerza y la injusticia se enseñorea por campos y ciudades, ¿cómo es que se piensa acabar con la violencia?

Tal vez piensen que son un ejemplo inspirador de las nuevas generaciones cuando disfrazados de video juego despotrican contra el mundo; cuando amenazan en la peor muestra de matonaje; cuando, finalmente, envían a sus muchachos a invadir, a matar y a morir en tierras lejanas. Este no es un buen camino ni un buen ejemplo.

Tal vez piensen que volver a las primitivas prácticas de la pena de muerte, será un gran ejemplo social.

Tal vez piensen que penalizando progresivamente el delito cometido por niños, desaparecerá el delito... ¡o desaparecerán los niños!

Tal vez crean que trasladando la práctica de la “mano dura” a las calles, las calles serán seguras.

Por cierto que estos problemas existen y se multiplican en el momento actual, pero con un enfoque violento de la violencia no resultará la paz.

No resultará la paz desde esta visión zoológica de la vida que propicia la lucha por la supervivencia, la lucha por el predominio del más apto. No resultará este mito. No resultará la paz manipulando las palabras o censurando las genuinas denuncias que se hacen contra todo atropello y toda atrocidad que se comete contra los seres humanos. A esta altura me cuidaré de no mencionar los “derechos humanos” porque también han sido vaciados de contenido y falseados en su significado. Ahora sucede que se bombardea a las poblaciones indefensas para proteger sus derechos humanos...

No resultará la paz de esa visión zoológica de la vida que propicia un orden social en base a premios y castigos trasladando la domesticación animal al honorable ciudadano que comienza a entrenarse en la desconfianza, la delación y el mercadeo de sus afectos.

“Algo hay que hacer”, se escucha en todas partes. Pues bien, yo diré que hay que hacer, pero de nada valdrá decirlo porque nadie lo escuchará.

Yo digo que en el orden internacional, todos los que están invadiendo territorios deberían retirarse de inmediato y acatar las resoluciones y recomendaciones de las Naciones Unidas.

Digo que en el orden interno de las naciones se debería trabajar por hacer funcionar la ley y la justicia por imperfectas que sean, antes que endurecer leyes y disposiciones represivas que caerán en las mismas manos de los que entorpecen la ley y la justicia.

Digo que en el orden doméstico la gente debería cumplir lo que predica saliendo de su retórica hipócrita que envenena a las nuevas generaciones.

Digo que en el orden personal cada uno debería esforzarse por lograr que coincidiera lo que se piensa con lo que se siente y lo que se hace, modelando un vida coherente y escapando a la contradicción que genera violencia.

Pero nada de lo que se diga será escuchado. Sin embargo, los mismos acontecimientos lograrán que los invasores se retiren; que los duros sean repudiados por las poblaciones que exigirán el simple cumplimiento de la ley; que los hijos recriminen a sus padres su hipocresía; que cada uno se recrimine a sí mismo por la contradicción que genera en sí y en los que lo rodean.

Estamos al final de un oscuro período histórico y ya nada será igual que antes. Poco a poco comenzará a clarear el alba de un nuevo día; las culturas empezarán a entenderse; los pueblos experimentarán un ansia creciente de progreso para todos entendiendo que el progreso de unos pocos termina en progreso de nadie. Si, habrá paz y por necesidad se comprenderá que se comienza a perfilar una nación humana universal.

Entre tanto, los que no somos escuchados trabajaremos a partir de hoy en todas partes del mundo para presionar a los que deciden, para difundir los ideales de paz en base a la metodología de la no- violencia, para preparar el camino de los nuevos tiempos.

Queridas amigas, queridos amigos, peregrinos y visitantes del Parque Punta de Vacas. Quisiera tocar el núcleo principal de estas jornadas que está dado por la Reconciliación como experiencia espiritual profunda. Pero sé que sabrán perdonarme si hago un rodeo postergando el tema por unos minutos, a fin de ambientar esta situación un tanto extraordinaria que estamos viviendo.

Solamente cuatro veces en casi cuarenta años, nos hemos comunicado públicamente desde aquí, desde este desolado paraje montañoso. La primera vez lo hicimos en 1969. Y hoy vemos unas estelas grabadas en distintos idiomas, que recuerdan lo dicho en aquella oportunidad. Allí está la síntesis de un sistema de pensamiento y acción que se fue expresando de distintas maneras, en distintos tiempos y en distintos lugares del mundo. En aquella época se habló de las diferencias que existían entre el dolor físico y el sufrimiento mental. Y se consideró a la Justicia y a la Ciencia, volcadas totalmente hacia el progreso de las sociedades, como únicos caminos para mitigar y hacer retroceder el dolor de nuestros cuerpos. Pero ocurría con el sufrimiento mental, distinto al dolor físico, que no se lo podía hacer desaparecer por el solo concurso de la Justicia y de la Ciencia. El continuo empeño aplicado en hacer avanzar la Ciencia y la Justicia en las sociedades humanas dignificaba a las mejores causas. Igualmente, al tratar de vencer el sufrimiento mental, se hacía un esfuerzo tan importante como el aplicado en vencer el dolor. Desde entonces predicamos que los esfuerzos para superar el dolor y el sufrimiento son los más dignos esfuerzos de la empresa humana.

Con cientos de miles de amigos entrañables, nos dimos a la tarea de humanizar la Tierra. ¿Qué ha sido para nosotros "Humanizar la Tierra"? Ha sido poner como máximo valor la libertad humana y como máxima práctica social la no discriminación y la no violencia. Al tratar de humanizar la Tierra no nos excluíamos de las obligaciones que reclamábamos a otros. De hecho, nos imponíamos como norma de conducta la exigencia de tratar a los demás como queríamos ser tratados. Ahora hemos propuesto hacer un alto en el camino de la humanización para reflexionar sobre el sentido de nuestra existencia y de nuestras acciones. Hemos peregrinado a este paraje desolado buscando la Fuerza que alimente nuestra vida, buscando la Alegría del hacer y buscando la Paz mental necesaria para progresar en este mundo alterado y violento. En estas Jornadas estamos revisando nuestras vidas, nuestras esperanzas y también nuestros fracasos con el fin de limpiar la mente de toda falsedad y contradicción. Tener la oportunidad de revisar aspiraciones y frustraciones es una práctica que aunque fuera por una sola vez en la vida, debería efectuar todo aquel que busca avanzar en su desarrollo personal y en su acción en el mundo. Estos son días de inspiración y reflexión. Estos son días de Reconciliación. Reconciliación sincera con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido. En esas relaciones dolorosas que hemos padecido no estamos tratando de perdonar ni ser perdonados. Perdonar exige que uno de los términos se ponga en una altura moral superior y que el otro

término se humille ante quien perdona. Y es claro que el perdón es un paso más avanzado que el de la venganza, pero no lo es tanto como el de la reconciliación.

Tampoco estamos tratando de olvidar los agravios que hayan ocurrido. No es el caso de intentar la falsificación de la memoria. Es el caso de tratar de comprender lo que ocurrió para entrar en el paso superior de reconciliar. Nada bueno se logra personal o socialmente con el olvido o el perdón. ¡Ni olvido ni perdón! porque la mente debe quedar fresca y atenta sin disimulos ni falsificaciones. Estamos considerando ahora el punto más importante de la Reconciliación que no admite adulteraciones. Si es que buscamos la reconciliación sincera con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido intensamente es porque queremos una transformación profunda de nuestra vida. Una transformación que nos saque del resentimiento en el que, en definitiva, nadie se reconcilia con nadie y ni siquiera consigo mismo. Cuando llegamos a comprender que en nuestro interior no habita un enemigo sino un ser lleno de esperanzas y fracasos, un ser en el que vemos en corta sucesión de imágenes, momentos hermosos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento. Cuando llegamos a comprender que nuestro enemigo es un ser que también vivió con esperanzas y fracasos, un ser en el que hubo hermosos momentos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento, estaremos poniendo una mirada humanizadora sobre la piel de la monstruosidad.

Este camino hacia la reconciliación no surge espontáneamente, del mismo modo que no surge espontáneamente el camino hacia la no violencia. Porque ambos requieren de una gran comprensión y de la formación de una repugnancia física por la violencia.

No seremos nosotros quienes juzgaremos los errores, propios o ajenos, para eso estará la retribución humana y la justicia humana y será la altura de los tiempos la que ejercerá su dominio, porque yo no quiero juzgarme ni juzgar... quiero comprender en profundidad para limpiar mi mente de todo resentimiento.

Reconciliar no es olvidar ni perdonar, es reconocer todo lo ocurrido y es proponerse salir del círculo del resentimiento. Es pasear la mirada reconociendo los errores en uno y en los otros. Reconciliar en uno mismo es proponerse no pasar por el mismo camino dos veces, sino disponerse a reparar doblemente los daños producidos. Pero está claro que a quienes nos hayan ofendido no podemos pedirles que reparen doblemente los daños que nos ocasionaron. Sin embargo, es una buena tarea hacerles ver la cadena de perjuicios que van arrastrando en sus vidas. Al hacer esto nos reconciamos con quien hayamos sentido antes como un enemigo, aunque esto no logre que el otro se reconcilie con nosotros, pero eso ya es parte del destino de sus acciones sobre las que nosotros no podemos decidir.

Estamos diciendo que la reconciliación no es recíproca entre las personas y también que la reconciliación con uno mismo no trae como consecuencia que otros salgan de su círculo vicioso aunque se pueden reconocer los beneficios sociales de semejante postura individual.

El tema de la reconciliación ha sido central en nuestras jornadas pero seguramente otros muchos avances

habremos logrado al peregrinar físicamente en un paisaje desconocido que habrá despertado paisajes profundos. Y esto siempre será posible si el Propósito que nos mueve a peregrinar es una disposición hacia la renovación, o mejor aún, una disposición hacia la transformación de la propia vida.

En estos días hemos pasado revista a las situaciones que consideramos más importantes en nuestra vida. Si hemos localizado tales momentos y hemos paseado por ellos la reconciliación limpiando los resentimientos que nos atan al pasado, habremos hecho una buena peregrinación hasta la fuente de la renovación y la transformación.

No olvidemos las pequeñas frases que han surgido en nuestro interior, no olvidemos las ocurrencias que nos han llegado súbitamente, no dejemos de anotar algunas verdades que hemos logrado barruntar por que las hemos visto danzar brevemente en nuestro caminar o porque las hemos visto en nuestros sueños reparadores después de nuestro peregrinaje. Estas frases, estas ocurrencias y estas verdades danzarinas son inspiraciones que estamos prestos para agradecer y son inspiraciones que nos invitan a ir más allá en nuestras experiencias no solamente de reconciliación sino de superación de las contradicciones, de las debilidades y de los temores.

Hago votos para que las búsquedas y los encuentros nos inflamen y nos motiven muy profundamente.

Para terminar debo decir que reconozco y quiero compartir con todos esta situación que es similar a la que hemos descrito en una de nuestras Experiencias Guiadas..." Regreso al mundo con la frente y las manos luminosas. Así pues, acepto mi destino. Allí están el camino y yo, humilde peregrino que regresa a su gente. Yo que vuelvo luminoso a las horas del día rutinario, al dolor del hombre, a su simple alegría. Yo que doy de mis manos lo que puedo, que recibo la ofensa y el saludo fraterno, canto al corazón que del abismo oscuro renace a la luz del ansiado Sentido".

(De "Cartas a mis amigos", IV, O.C., vol. I)

8.- La violencia, el Estado y la concentración de poder.

El ser humano por su apertura y libertad para elegir entre situaciones, diferir respuestas e imaginar su futuro, puede también negarse a sí mismo, negar aspectos del cuerpo, negarlo completamente como en el suicidio, o negar a otros. Esta libertad ha permitido que algunos se apropien ilegítimamente del todo social es decir, que nieguen la libertad y la intencionalidad de otros, reduciéndolos a prótesis, a instrumentos de sus intenciones. Allí está la esencia de la discriminación, siendo su metodología la violencia física, económica, racial y religiosa. La violencia puede instaurarse y perpetuarse gracias al manejo del aparato de regulación y control social, esto es: el Estado. En consecuencia, la organización social requiere un tipo avanzado de coordinación a salvo de toda concentración de poder, sea esta privada o estatal. Cuando se pretende que la privatización de todas las áreas económicas pone a la sociedad a salvo del poder estatal se oculta que el verdadero problema está en el monopolio u oligopolio que traslada el poder de manos estatales a manos de un Paraestado manejado no ya por una minoría burocrática sino por la minoría particular que aumenta el proceso de concentración.

Las diversas estructuras sociales, desde las más primitivas a las más sofisticadas, tienden a la concentración progresiva hasta que se inmovilizan y comienza su etapa de disolución de la que arrancan nuevos procesos de reorganización en un nivel más alto que el anterior. Desde el comienzo de la historia, la sociedad apunta hacia la mundialización y así se llegará a una época de máxima concentración de poder arbitrario con características de imperio mundial ya sin posibilidades de mayor expansión. El colapso del sistema global ocurrirá por la lógica de la dinámica estructural de todo sistema cerrado en el que necesariamente tiende a aumentar el desorden. Pero así como el proceso de las estructuras tiende a la mundialización, el proceso de humanización tiende a la apertura del ser humano, a la superación del Estado y del Paraestado; tiende a la descentralización y la desconcentración a favor de una coordinación superior entre particularidades sociales autónomas. Que todo termine en un caos y un reinicio de la civilización, o comience una etapa de humanización progresiva ya no dependerá de inexorables designios mecánicos sino de la intención de los individuos y los pueblos, de su compromiso con el cambio del mundo y de una ética de la libertad que por definición no podrá ser impuesta. Y se habrá de aspirar no ya a una democracia formal manejada como hasta ahora por los intereses de las facciones sino a una democracia real en la que la participación directa pueda realizarse instantáneamente gracias a la tecnología de comunicación, hoy por hoy en condiciones de hacerlo.

9.- El proceso humano

Necesariamente, aquellos que han reducido la humanidad de otros han provocado con eso nuevo dolor y sufrimiento reiniciándose en el seno de la sociedad la antigua lucha contra la adversidad natural, pero ahora entre aquellos que quieren «naturalizar» a otros, a la sociedad y a la Historia y, por otra parte, los oprimidos que necesitan humanizarse humanizando al mundo. Por esto humanizar es salir de la objetivación para afirmar la intencionalidad de todo ser humano y el primado del futuro sobre la situación actual. Es la imagen y representación de un futuro posible y mejor lo que permite la modificación del presente y lo que posibilita toda revolución y todo cambio. Por consiguiente, no basta con la presión de condiciones oprimentes para que se ponga en marcha el cambio, sino que es necesario advertir que tal cambio es posible y depende de la acción humana. Esta lucha no es entre fuerzas mecánicas, no es un reflejo natural, es una lucha entre intenciones humanas. Y esto es precisamente lo que nos permite hablar de opresores y oprimidos, de justos e injustos, de héroes y cobardes. Es lo único que permite practicar con sentido la solidaridad social y el compromiso con la liberación de los discriminados sean éstos mayorías o minorías.

En fin, consideraciones más detalladas en torno a la violencia, el Estado, las instituciones, la ley y la religión, aparecen en el trabajo titulado *El Paisaje Humano*, incluido en el libro *Humanizar la Tierra* al cual remito para no exceder los límites de esta carta.

En cuanto al sentido de los actos humanos, no creo que se trate de convulsiones sin significado, ni de «pasiones inútiles» que concluyan en el absurdo de la disolución. Creo que el destino de la humanidad está orientado por la intención que haciéndose cada vez más consciente en los pueblos, se abre paso en dirección a una nación humana universal. De lo comentado anteriormente ***surge con evidencia que la existencia humana no comienza y termina en un círculo vicioso de encerramiento y que una vida que aspire a la coherencia debe abrirse ampliando su influencia hacia personas y ámbitos promoviendo no solamente una concepción o unas ideas, sino acciones precisas que amplíen crecientemente la libertad.***

En próxima carta saldremos de estos temas estrictamente doctrinarios para referirnos nuevamente a la situación actual y a la acción personal en el mundo social.

Reciban con ésta, un gran saludo.

19 de diciembre de 1991

Biografía

Mario Rodríguez Cobos nació en Mendoza (Argentina) el 6 de enero de 1938, donde aún reside. Su aspecto alargado inspiró el mote de "Silo" con el que terminó firmando sus libros convirtiéndolos en seudónimo literario y por el que es conocido internacionalmente. Sin embargo sus amigos siempre se han referido a él como el Negro, ese mote tan afectuoso y latino.

De adolescente se destacó en sus estudios y sobresalió como gimnasta. Insatisfecho por la limitación de la educación universitaria, abandonó sus estudios de Ciencias Políticas y recorrió Latinoamérica para tomar contacto íntimo con la realidad de su gente.

Como resultado de sus estudios personales, comenzó la formación de los primeros grupos de estudio de lo que con el correr del tiempo sería el Movimiento Humanista.

Hacia principios de 1969, cuando se encontraba realizando un retiro en soledad en una hermita que había construido con piedras al pie de un cerro próximo al paraje denominado Punta de Vacas, sus seguidores le pidieron que expresara públicamente las ideas que hasta ese momento había explicado en pequeños grupos. La dictadura de ese momento no autorizó la realización de un acto público en la ciudad. "¡Vayan a hablarle a las piedras!", fue la respuesta. Y allí, en ese paraje donde el río Mendoza recibe los aportes del Tupungato y el Vacas, tuvo lugar el 4 de mayo de 1969 la primera exposición pública de sus ideas, conocida como "La Arenga de la Curación del Sufrimiento". En ella Silo desarrolló los temas centrales de su Doctrina y advirtió sobre el estallido de violencia que estaba por sobrevenir. El 29 de mayo la ciudad de Córdoba se vio desbordada por la violencia revolucionaria que desató lo que en Argentina se conoció como los "años de plomo", concomitando con los brotes guerrilleros que se manifestaban hasta en Europa.

Por ese entonces, Silo daba a conocer su primer libro, "La Mirada Interna", donde expone de manera sintética y precisa lo medular de su pensamiento y su práctica.

Mientras su generación se volcaba en buena parte a la ola revolucionaria, los primeros siloístas comenzaron a dispersarse por el planeta dando comienzo al tejido de una red organizativa que hoy abarca todos los continentes.

En 1975 Silo coordinó durante seis meses grupos de estudios que se reunieron en la isla de Corfú, en el Mar Egeo, profundizando los estudios del psiquismo cuyas conclusiones expuso luego en las reuniones de Canarias de 1977, que se conocieron como sus "Apuntes de Psicología".

En 1981 coordinó el equipo que recorrió el planeta en una gira que abarcó desde Europa hasta la India, realizando varios actos públicos en los que exponían los puntos centrales de la Doctrina. Para ese entonces, ya estaba echada la base organizativa de lo que entonces se conocía como La Comunidad para el Desarrollo Humano.

Por ese entonces publica su segundo libro, El Paisaje Interno. Aquí ya se anuncia el núcleo de lo que sería conocido poco después como Nuevo Humanismo o Humanismo Univesalista. En consonancia con el desarrollo social y el tono epocal, en 1984 se forma el Partido Humanista, que alcanza el rango de Internacional Humanista en 1989.

Sus libros se suceden: “El Paisaje Humano”, que aparece integrando “Humanizar la Tierra”, junto con “La Mirada Interna” y “El Paisaje Interno”; “Contribuciones al Pensamiento” (1990); “Mitos Raíces Universales” (1991); y luego, “Cartas a mis Amigos” (1993), que cierran la exposición de la doctrina y de la ideología del Nuevo Humanismo.

El 6 de octubre de 1993 la Academia de Ciencias de Rusia le otorgó a Silo el título de Doctor Honoris Causa como un reconocimiento a su obra.

De manera insólita, el 4 de mayo de 1999 reúne a sus seguidores en Punta de Vacas, a los 30 años de su primer Arenga y declara el fracaso del proyecto. No obstante, el Movimiento Humanista sigue su proceso, continuando su expansión planetaria con la mira puesta en el futuro. Silo concluye su tarea en el Movimiento y cierra su proceso en el año 2000.

En agosto de 2002 lanza “El Mensaje de Silo”, un conjunto de prácticas simples para el desarrollo espiritual, vertebradas en un conjunto de ceremonias y organizadas en un libro (El Mensaje de Silo) que incluye “La Mirada Interna”, las ceremonias y “El Camino”.

En una nueva reunión en Punta de Vacas el 4 de mayo de 2004, proclama la vigencia del intento y al año siguiente comienzan a erigirse lo que hoy se conoce como Parques de El Mensaje de Silo: el primero, la Sala Sudamericana, en La Reja, provincia de Buenos Aires, Argentina; seguido por Parque Manantiales, la sala nacional de Chile; para sucederse Parque Toledo, sala nacional de España; Parque Attigliano, en Italia; Parque Khandaroli en India; Parque Red Bluff en EEUU; Parque Caucaia, sala nacional de Brasil, teniendo todos como epicentro el Parque Punta de Vacas en la Cordillera de los Andes.